



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Ciencias Históricas

“El que siembra vientos, cosecha tempestades”
**El uso del miedo como herramienta política contra el
gobierno de Salvador Allende**

Informe de seminario de grado para optar al grado de Licenciado en Historia
Nombre: Javier Andrés Pérez Verdugo
Seminario de grado: Entendiendo la Sociedad Latinoamericana a través de un
Análisis Histórico Cultural
Profesora Guía: María Elisa Fernández Navarro
Santiago de Chile, noviembre de 2018

Dedicado a mi padre (QEPD), quien fuera el motivo y motor principal de esta investigación y a mi madre, quien fuera -y sigue siendo- la sostenedora material y emocional de todo el proceso universitario.

Agradezco a mi profesora guía María Elisa Fernández, cuyo apoyo estuvo siempre presente, pese a las circunstancias. También agradezco a toda la gente que trabaja en el Centro de Investigación y Documentación CIDOC de la Finis Terrae, en especial a María Elena Iduarte, quién fue la que me ayudó a conseguir el material para esta investigación. Agradezco también a la profesora Carla Peñaloza, quién dedicó de su tiempo para esclarecer algunas dudas relativas al tema de investigación.

Índice

I.	Introducción: problematizar los discursos de oposición al gobierno de Salvador Allende desde el miedo.....	página 4.
II.	Capítulo 1. ¿Por qué estudiar el contexto? Los antecedentes del anticomunismo hasta el “canto al programa”.....	página 13.
III.	Capítulo 2. “Así habla la Unidad Popular”: el desarrollo de la “posverdad” en la campaña de 1970.....	página 17.
	➤ 2.1. “Ha llegado el momento de despertar y reconocer que, tal como 1964, el peligro se llama Salvador Allende”. La campaña presidencial de 1970, la amenaza del marxismo internacional y la “destrucción” de la democracia.....	página 17.
	a) 2.1.1. El marxismo internacional a los ojos de el Mercurio: la “realidad comunista”, “...la ofensa, la injuria, el ataque sincronizado para destruir personas...” y “los medios en uso para impedir que se sepa”.....	página 18.
	b) 2.1.2 Grupos de acción cívica y su propaganda en la campaña electoral de 1970: el anticomunismo recalcitrante y la génesis de la “posverdad”.....	página 25.
	c) 2.1.3 “Allende sirve al marxismo totalitario”: columnas de opinión, editoriales y predicciones frente a la amenaza de Salvador Allende en el poder.....	página 33.
	d) 2.1.4 Cuestiones económicas: la inflación y la promesa de las expropiaciones.....	página 35.
	➤ 2.2 La proclamación: asumiendo la realidad; nuevas metodologías y estrategias frente al marxismo en el poder (Septiembre – noviembre de 1970).....	página 36.
IV.	Capítulo 3. El epítome del desastre: la visita de Fidel Castro a Chile.....	página 41.
V.	Capítulo 4. “Cada día menos comida, menos salarios, menos futuro; cada día más desorden, más odio, más violencia...”: el paro de octubre de 1972 y las elecciones parlamentarias de 1973.....	página 44.
	a) 4.1. Más que campaña del terror, una amenaza: El “empirismo” de la oposición en la campaña parlamentaria de 1973.	página 45.
	b) 4.2. El <i>tanquetazo</i>. Una amenaza materializada.....	página 49.
VI.	Conclusiones.....	página 52.
VII.	Fuentes, bibliografía y anexo.....	páginas 54-65.

Introducción: problematizar los discursos de oposición al gobierno de Salvador Allende desde el miedo.

En esta investigación, resulta preciso indagar en un espacio diverso de representaciones y, sobre todo, explorar la visión sociocultural de un sector que tiende a dejarse de lado, quizás por su rol de “oficializar” una historia sujeta a una constante crítica, o más bien porque el estudio propio de la clase alta, dominante y con el mayor poder concentrado tiende a estar sujeta a un sinfín de prejuicios. En esta “diversidad de interpretaciones” se tiende a generar una especie de dicotomía en la noción que se posee de dicho pasado. De ahí que, en ciertos periodos de la historia, se desarrollen realidades totalmente distintas. Y es que la relación estrecha entre la *memoria social* y la violencia tiende a ser un factor importante para la “recuperación del pasado”¹, considerando la lucha contra el *silencio* y el olvido impuestos por una especie de *memoria oficial* (para Vezzetti: proveniente del poder estatal)². Es por todo lo señalado anteriormente que, para entender de mejor forma esta dicotomía y/o problemática de la interpretación del pasado, debe verse, para mí, el contexto anterior a lo ocurrido; vale decir, el porqué del golpe, bajo qué elementos de juicio y en torno a qué problemáticas internas y externas se encontraba el Chile pre-dictatorial. Ahora bien, la mirada que se tiene sobre este período quedó, como diría Marina Franco “atrapada por el impacto del proceso dictatorial posterior; (...) las preocupaciones historiográficas y de las memorias sociales en circulación parecen reducirse a la dictadura en sí misma y al fenómeno de la guerrilla y la militancia...”³.

Un estudio del por qué, y más aún, bajo una perspectiva cultural, tiende a ser necesaria; no sólo por la búsqueda a una respuesta más a dicho fenómeno, sino también para tratar de esclarecer, de alguna manera, un pasado que sigue en pugna. De ahí que el objeto de estudio se centre, principalmente, en el discurso de la derecha, principalmente, en el uso del miedo como herramienta política y cultural en el gobierno de Salvador Allende. Bajo esta perspectiva, el desarrollo de este trabajo posee el fin de entender ese miedo bajo una mirada doble: el miedo de la derecha o, más bien, el miedo como una “causa” y el miedo instaurado como un objetivo, como un fin. Y con ello, visualizar las herramientas utilizadas por la derecha para instaurar y justificar lo que vendría después del 11 de septiembre de 1973.

Como planteamiento hipotético frente al problema, creo que el uso del miedo como una herramienta política y cultural más en el período de la UP permite entender la manera en que se construye el anti allendismo (o el propio anticomunismo) y la justificación consiguiente del golpe militar. Ahora bien, con antecedentes al período a estudiar, resulta novedoso que aquí, con “los comunistas” en el poder, se generen nuevos dispositivos de oposición; vale

¹Vezzetti, Hugo. “Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la argentina”. (Bs. As.: Siglo Veintiuno Editores, 2002). P. 12

² Ibíd. P. 28

³ Franco, Marina. “Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y ‘subversión, 1973-1976’”. (Bs. As.: Fondo de Cultura Económica, 2012)

decir, nuevas formas de instauración de ‘ese’ miedo. Y de ahí que los medios opositores asuman un rol casi protagónico a lo largo del gobierno de Allende.

Para el enfoque teórico, es necesario concebir a la Historia Cultural como el eje central del trabajo a realizar. Siguiendo a Peter Burke, me gustaría concebir al menos tres aspectos que sugieren entender y encaminar este estudio: los estudios culturales que dicen relación con la política, la violencia y las emociones⁴. En lo relativo a la política, es preciso sujetarse a la idea de una “cultura de la política”⁵, centrando la mirada en “las actitudes o presupuestos políticos de diferentes grupos de personas y en las formas de inculcar dichas actitudes”⁶. La actitud de un sector político frente a otro, el desarrollo de un rechazo constante que se termina por establecer incluso en la cotidianeidad, además del desarrollo de una mentalidad sujeta a una militancia, son factores claros frente a lo que se pretende realizar en torno a la derecha chilena; sobre todo en la manera en que ésta responde, bajo sus propios principios, a su más arduo enemigo: el “comunismo internacional”. Por su parte la idea de violencia cobra sentido si se entiende que el período expuesto tiene ese cariz constante a lo largo de su génesis y caída. De ahí que, tal como señala Burke, “la intención del enfoque cultural estriba en develar el significado de la violencia aparentemente ‘sin sentido’, las reglas que rigen su empleo”⁷. De ahí que los actos de la oposición política tiendan a generar un conflicto mayor, sobre todo si se sugiere el estudio de una “frustración política” frente a la derrota; y he ahí otra noción de cultura política: de dicha frustración, probablemente surja la violencia como una respuesta a ella. Con ello, la cultura política tiene que estar sujeta, en algún momento, al desarrollo de la violencia⁸. Por último, y lo que creo hace más sentido al estudio a realizar, es lo relativo a la historia cultural de las emociones. De la propia violencia se puede desprender el desarrollo de las emociones frente a esta y viceversa. Ahora bien, tal como señala Burke “no es difícil sacar a la luz indicios de actitudes conscientes hacia la ira, el miedo o el amor a partir de los documentos conservados, pero las conclusiones relativas a cambios fundamentales a largo plazo son necesariamente mucho más especulativas”⁹. De ahí que el estudio propio de las emociones descansa en un cuestionamiento práctico, en nuestro caso ¿en qué medida el miedo sufrido en un período determinado puede ser mayor que en otro? Y en ese caso ¿cómo hallar las evidencias al respecto? La creencia propia de ello puede resultar algo compleja, sin embargo, lo que se pretende en este trabajo es utilizar el miedo como el elemento constitutivo de los discursos opositores al gobierno de Allende. Asumir que “aquí sí hubo un miedo” resulta poco objetivo, sí; empero se puede entender que para dicho período y según lo que se concibe por “anticomunismo”, dicho miedo era una constatación real, una evidencia propia y no relativa.

⁴ Burke, Peter. “¿Qué es la Historia Cultural?”. (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2006). P.128.

⁵ Ídem.

⁶ Ibid. P. 129.

⁷ Ibid. P. 132.

⁸ Ibid. P. 128-134

⁹ Ibid. P. 136.

Ahora bien, es preciso desarrollar una clasificación, definición y constatación de ciertos conceptos o ‘palabras clave’, y, sobre todo, enumerar y jerarquizarlos en función de la importancia que cumplirán a lo largo del trabajo.

Primeramente, el Anticomunismo, más que nada, como una “respuesta directa” frente a la “amenaza roja”, donde se establecen acciones para llevar una postura de pleno rechazo frente a posibles políticas de corte socialista. En este sentido, siguiendo a Marcelo Casals, se puede entender que el anticomunismo es la “aversión a toda idea, expresión y práctica perteneciente al ámbito del comunismo, tanto en su formulación teórica como en su expresión histórico-política, iniciada en Rusia (1917) y reproducida en las décadas siguientes por otros países”¹⁰. Ahora bien, para el caso chileno, el anticomunismo se configura en función de diversos sectores políticos, no sólo de la derecha más dura; lo que varía es la intensidad con la cual dichos grupos manifiestan la práctica y el discurso de éste¹¹. Creo que este concepto es fundamental en la medida en que expone, bajo un abanico político-cultural, el ambiente del gobierno de Allende. Y es que, claramente, el anticomunismo del período a estudiar es muy diferente al de los pasados, incluso al de los del propio presente con ejemplos claros de comparación constante, siendo Cuba el país más demonizado en dicho caso.

Por su parte, el propio Miedo; el segundo más importante y el con más definiciones dentro de la propia, termina por ser la piedra angular de toda la investigación. ¿Cómo identificar un discurso del miedo? ¿En qué medida se entiende el miedo de la propia derecha? Cuando Lefebvre estudiaba el “gran pánico” de 1789, enfatizaba su estudio en función del temor y sus consecuencias¹². Temor que, por cierto, se sujeta a las circunstancias políticas, económicas y sociales del proceso revolucionario francés. La evocación de ciertos discursos revolucionarios, la propia idea de un “complot” en contra del ciudadano común, además de factores externos como la amenaza del vagabundo como un posible “bandido” terminan por dar cuenta de que no se trata de reconstruir la historia a partir del ‘solo sentimiento del miedo’¹³. De ahí que se trate, siguiendo a Delumeau y a Lefebvre, esencialmente, de “poner en su sitio, digamos de restituir su parte legítima a un complejo de asentimientos que, teniendo en cuenta latitudes y épocas, no ha podido no jugar en la historia de las sociedades humanas cercanas y familiares a nosotros un papel capital”¹⁴. Bajo el estudio propio de los discursos del miedo, el uso lingüístico y el propio vocablo de ‘miedo’ está “...cargado de tanta vergüenza, que la ocultamos; sepultamos en lo más profundo de nosotros el miedo que se nos agarra a las entrañas”¹⁵. El desarrollo de arquetipos propios de la historiografía europea tiende a generar ese rechazo al “miedo”, configurando así una historia de la épica, una visión casi literaria de lo que resulta ser, bajo los parámetros propios del siglo XIX, un romanticismo

¹⁰ Casals, Marcelo. “La ceración de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la ‘campana del terror’ de 1964”. (Santiago: LOM, 2016). P. 25-26.

¹¹ Ibid. P. 27.

¹² Lefebvre, Georges. “El gran pánico de 1789”. (Barcelona, Ed. Paidós, 1986). “P. 291

¹³ Ibid. P. 295-296.

¹⁴ Delumeau, Jean. “El miedo en Occidente”. (México, Santillana Ediciones Generales, 2005). P. 11

¹⁵ Ibid. P. 12

ciego. El hombre no puede sujetarse a la historia de sus miedos, puesto que el hombre no puede verse débil; quizás ahí, es justamente, cuando se silencian dichos sentimientos¹⁶. Ahora bien, dejando de lado los estudios propiamente historiográficos, es necesario volver a los estudios desde la psicología social desarrollados por Elizabeth Lira y M. Isabel Castillo, quienes terminan por ser fundamentales en términos teóricos. En la discusión bibliográfica de las autoras, resulta destacable, al menos bajo lo que se pretende en la investigación, la teoría psicológica de Erik Erikson y el desarrollo del concepto de “identidad negativa” en el proceso de desarrollo de la identidad, el cual tiene un claro acercamiento a lo que se busca en el ámbito teórico propiamente tal. Esto porque el autor afirma que “en períodos de crisis colectivas, los líderes pueden orientar las rabias y frustraciones que afectan a las mayorías contra los sujetos a quienes se atribuye ser portadores de esa identidad negativa, justificando esa atribución mediante determinadas doctrinas y dogmas”¹⁷. De ahí que se consolide una “doble amenaza”: una, por el tipo de progreso y desarrollo de la humanidad y otra contra grupos sociales específicos, asimilados a identidades negativas, que parecen condensar esta amenaza más general¹⁸. Más aún, cuando se trata de establecer un nexo entre el concepto de “identidad negativa” que utilizan las autoras y lo que plantea Erwin Goffman referido a dicha identidad como un “estigma”; queda como resultado una formulación ideológica que justifica cualquier acto político: la construcción psicológica, histórica e ideológica de la categoría de enemigo¹⁹. Esto último tiende a entrar en sintonía con lo estudiado por Bronislaw Baczko, cuya idea de “imaginario social”, si bien, un tanto más general que la construcción de la categoría de “enemigo”, se sujeta, también, a la “fabricación y la manipulación de imaginarios sociales por los poderes totalitarios...”²⁰. Dentro de dicha fabricación, queda claro que la acción psicológica en dichos imaginarios resulta fundamental, esto, sobre todo, cuando el terrorismo de estado busca “alcanzar el dominio de la voluntad del otro... acudiendo a medios habitualmente no calificados de guerreros: la dominación del espíritu...”²¹; de ahí que se produzca una “implantación del terror como sujeción rendida al enemigo” provocando la aceptación de ideas ajenas y contrarias, asumiéndolas como propias, en tanto individuo y sociedad²². Cabe destacar, por último, lo que las autoras destacan como “los estudios chilenos sobre el miedo”, donde conciben ‘distintos miedos’; siguiendo a Manuel Antonio Garretón, se distinguen, así, el miedo de los vencidos y el miedo de los vencedores²³. Aquí, volviendo al objeto de estudio propio, me resulta fundamental el estudio

¹⁶ Ibid. 15-16.

¹⁷ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 22.

¹⁸ Ibid. P. 23.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Baczko, Bronislaw. “Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas”. (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1999). P. 9.

²¹ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 29.

²² Ídem.

²³ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 34

del “miedo de los vencedores” debido a que, como tal, el proceso de “justificación” de sus actos se sujete a un “miedo previo”. De ahí que, siguiendo a Lira y Castillo, se concibe el miedo de los vencedores como lo fabricado producto del “trauma vivido antes de la victoria”²⁴ y más aún, luego de la victoria a ese miedo, el terror al revanchismo de los vencidos²⁵. De ahí que el bando vencedor (y opositor, previo a su victoria) defina una realidad en torno a su propio miedo: la sociedad en estado de guerra, la legitimación de acciones ilegales y de represión; y, sobre todo, el hecho de “hacer ver” a la sociedad como algo que era “inevitable y necesario”. Y todo ello se compone en la hipótesis que plantean: “la dictadura chilena caracterizada como terrorismo de Estado, ejerció una amenaza política, la que al ser percibida por los sujetos los llevo a modificar sus conductas y someterse”²⁶. De ahí que, bajo mi perspectiva, el miedo juegue un papel fundamental incluso antes del golpe, aunque, si bien el miedo de este trabajo esté sujeto al de la sociedad impactada por el autoritarismo, creo y siento que un estudio del “miedo que llevó al golpe” puede ser otra vía de explicación, otra forma de ver dicho fenómeno. Y de ahí que Lira y Castillo sean la principal vía teórica a dicho planteamiento.

Ahora bien, cuando se quiere caracterizar al sujeto y objeto de estudio, es preciso constatar, en materia política, concebir a “la oposición” como un conjunto complejo de diversas perspectivas políticas y sociales. Dentro de estas, se encuentran la propia derecha y la democracia cristiana, ambas siendo las más destacables y las con mayor “fuerza de oposición” dentro del período a investigar. Resulta curioso dar cuenta de la perspectiva de Tomás Moulian para 1965 respecto al “carácter institucional de la oposición en el régimen de partidos”²⁷, vale decir, su “estatus de función política aceptada” por una larga tradición histórica²⁸. Por su parte, la “derecha” como el conjunto opositor del período, se concibe como el sujeto y/o objeto de estudio de esta investigación. Debe entenderse que, para fines de este trabajo, “la derecha” como tal se representa en un conjunto discursivo (objeto) y, al mismo tiempo, en ciertos actores y personajes que dan cuenta de dichos discursos (sujeto). Cuando se quiere realizar una especie de ‘identificación’ de la derecha en el período de Allende, es preciso recurrir a Joan Garcés, quien señala que “los sectores sociales de la alta y mediana burguesía se han encontrado tradicionalmente resguardados por la autoridad del estado, así como por sistemas normativos de dirección y resolución de los conflictos (propiedad, influencia política directa, grupos de presión, etc.)”²⁹. En este sentido, “un gobierno como el de la UP invertía la situación radicalmente, poniendo la autoridad del estado al servicio de las clases populares y de la desarticulación de los sistemas normativos de la gran

²⁴ Ídem.

²⁵ Ídem.

²⁶ Ibid. P. 48.

²⁷ Moulian, Tomás. “Estudio sobre Chile”. (Santiago: Ed. Orbe, 1965). P. 29

²⁸ Ibid. Pp. 29-30

²⁹ Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. (Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991). P. 57-58

burguesía”³⁰. De ahí que, en la medida en que la legitimidad del estado llega a ser desafiada masivamente, el uso normativo de la violencia, y dentro de ella, la instauración del miedo tiende a ser aceptado por los grupos privados como los políticos³¹.

Por otro lado, la Democracia Cristiana, como “el centro”, un movimiento “más capaz de realizar reformas preventivas destinadas a socavar la ‘amenaza’ de la izquierda mediante la demostración de otro modelo de desarrollo”³². Son los que fallan rotundamente en la búsqueda de una “despolarización”. Más aún, si se quiere dejar en claro que, para mediados de la década de 1960, la victoria con la que se consolidan tiende a ensalzar y a dar cuenta, mucho más, de una polarización en crecimiento. La fuerza propia del partido se deteriora en función de la(s) izquierda(s) y la derecha, que para la elección de 1970 se encontraba en un periodo álgido³³. Lo que probablemente resume el carácter de la DC en este período puede ser su condición de “centro artificial”, creado por la polarización propia del sistema³⁴. En cuanto al desarrollo propio de la coalición a lo largo del período de la UP; la constante negociación con el gobierno y la propia derecha terminó por impulsar mucho más la polarización política de la sociedad chilena. Ello porque este partido se encontraba en un resquemor propio: sectores conservadores y sectores más de izquierda comprendían una coalición que buscaba, simplemente, establecerse como “tercera vía” y que, al final, terminó fallando³⁵.

Respecto a lo que se ha escrito frente al tema a investigar, cuando se trata de visualizar un trabajo, resulta difícil o casi imposible encontrar algún estudio propio del miedo en este período. Aunque constantemente se mencione la idea del “miedo imperante” y el rol de la prensa, un estudio específico bajo los lineamientos del miedo como “herramienta política” no se ha realizado. Ahora bien, el estudio “propio” del miedo es algo que la historiografía ha tenido considerado casi tardíamente. En este sentido, hay diversos trabajos que tienden a generar una idea común frente al período posterior al que se desea estudiar. Lógicamente, el estudio del miedo tiende a acercarse mucho más a las vivencias en una dictadura que a un período de “estabilidad democrática” (aunque no sea así necesariamente y el tema a investigar lo confirma). De ahí que los estudios de Freddy Timmermann³⁶³⁷ entren en sintonía con lo acaecido en la dictadura, no así en el período de Allende. De ahí la introducción de nociones propias de los autoritarismos como los “dispositivos de poder” y las relaciones directas entre la instauración de “miedo(s)” frente a un ambiente social y emocional de tal

³⁰ Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. (Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991). P. 57

³¹ Ídem.

³² Valenzuela, Arturo. “El quiebre de la democracia en Chile”. (Santiago de Chile, FLACSO, 1978). P.

³³ Ibid. P. 115

³⁴ Ibid. P. 121-122

³⁵ Ibid. P. 197-210 “El fracaso en llegar a un acuerdo centrista”.

³⁶ Timmermann, Freddy. “La rearticulación de los miedos. Chile (1973)-Argentina (1976)”. (Presentado en X Jornadas de Sociología de la UBA 20 años de pensar y repensar la sociología. Buenos Aires, julio 2013).

³⁷ Timmermann, Freddy. “El Gran Terror. Miedo, emoción y discurso. Chile, 1973-1980”. (Santiago de Chile: Copygraph. 2013).

envergadura. Fijar la idea de “incertidumbre” en el concepto propio del miedo resulta de bastante utilidad, sin embargo, el hecho de que se estudien las “emociones dictatoriales”³⁸ escapa del precedente que se quiere buscar: el miedo como herramienta para el fin de unos pocos.

Por su parte, lo que hacen Elizabeth Lira y M. Isabel Castillo en “La psicología de la amenaza política y del miedo” resulta sumamente útil para el estudio historiográfico, aunque tenga una noción meramente psicoanalista casi al final, el trabajo de dichas autoras deja entrever un acabado que entra en juego con la ‘historización’ de esa “amenaza política”³⁹ y, de hecho, se trata en algún momento el período de 1970-73, concibiendo al período de elecciones como otra “campana del terror”⁴⁰ similar a la de 1964. De esta nueva campana, se desprende el desarrollo de una polarización mucho más enraizada, según la cual el proceso de “amedrentamiento y terrorismo” se transforma en un hecho consumado para el inicio del gobierno de la UP⁴¹. Lo que se trata de desprender de este texto es que, si bien, en el gobierno de la UP no se gobernó con “herramientas del terror”, sí hubo diversas situaciones de la vida cotidiana que terminaron por desarrollar un temor en la gente, generando una “inestabilidad emocional” que entraba en concordancia con la inestabilidad política y económica del período⁴². Cabe destacar que las autoras enfatizan, también, en la prensa un rol determinante para la instauración del terror; y es que se infunda la idea de una *amenaza* frente a lo que ocurriría si el gobierno persistía en sus políticas. Me parece que, en torno a los trabajos que se han realizado, éste puede ser el fundamental para un análisis discursivo propio desde la historiografía. Ello porque el trabajo de Lira y Castillo enfatiza el rol de la amenaza política y el miedo en función de un campo multidisciplinar. De ahí que el trabajo y revisión realizado terminan por esbozar un estudio que abarca mucho más que una disciplina en particular y por lo que, desde la propia historia, un estudio del miedo como herramienta política y cultural en un período tan álgido como el de la UP, termina por ser fundamental y, en alguna medida, complementario a los estudios que dichas autoras realizaron en su propio campo (desde la psicología).

Bajo una perspectiva similar a la que se pretende, el trabajo de Marcelo Casals, en “La creación de la amenaza roja”, realiza un estudio del anticomunismo en la “campana del terror” de 1964. La contienda electoral de ese año, objeto central de dicha investigación, según el autor, fue “un momento clave en el proceso político chileno que, a grandes rasgos, se extiende desde mediados de la década de los 30 hasta el golpe de Estado de 1973”⁴³ donde “la esfera pública se nutrió de un conjunto de conceptos, doctrinas y principios que se

³⁸ Timmermann, Freddy “Miedo, emoción e historiografía”. Revista de Historia Social y de las Mentalidades, Vol. 19, N° 1 Ene.-jun., 2015. Pp. 159-177 Universidad de Santiago de Chile. Santiago de Chile. P.173

³⁹ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 66

⁴⁰ Ibid. P. 82.

⁴¹ Ibid. P. 83-84.

⁴² Ibid. P. 87-88.

⁴³ Casals, Marcelo. “La creación de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la ‘campana del terror’ de 1964”. (Santiago: LOM, 2016). P. 11

plasmaron en un amplio arco de organizaciones y partidos...”⁴⁴. Lo que podría ser interesante rescatar de este autor, puede ser lo que se plantea en la “definición, matrices y contenidos del anticomunismo”⁴⁵, además del recorrido histórico posterior que se realiza en torno al caso chileno y los primeros registros de aversiones públicas a tendencias revolucionarias de izquierda.

En cuanto a los objetivos a seguir para esta investigación, el principal se sujeta a analizar los discursos y medios por los cuales la derecha chilena instaura el ambiente de “miedo e incertidumbre” en el período de la UP. Frente a este objetivo general guía, es preciso desprender y enumerar los consiguientes y más específicos, donde; primeramente, se pretende caracterizar el gobierno de Allende en función de los discursos opositores al gobierno. Posterior a ello, y aquí, más enfocado a un ordenamiento metodológico, un segundo objetivo específico se centra en clasificar la importancia de cuatro hechos fundamentales ordenados cronológicamente; primero, las elecciones de 1970, la campaña y la reacción de la prensa opositora al electo presidente Salvador Allende; segundo, la visita de Fidel Castro en Chile; tercero, las elecciones parlamentarias de 1973 y la consiguiente configuración de una oposición más radicalizada; y por último, no hay que dejar de lado el sinnúmero de manifestaciones de oposición y algunos hechos que vienen a configurar este período como “inestable” o de constante “tensión” (tales como el asesinato del general René Schneider, el paro de Octubre de 1972 y el propio “Tanquetazo”). Luego de este ordenamiento, es preciso describir el período de tensión en función de los cuatro hechos clasificados para, posteriormente, compararlos basados en los discursos que se desarrollan en los medios opositores. La metodología propia de la investigación es la que deberá estar en función de los objetivos señalados. Ahora bien, en este trabajo, debe considerarse no sólo la bibliografía pertinente para un estudio más acabado, sino también la revisión de fuentes que puedan guiar la investigación. Con todo, la piedra angular de esta investigación reside en los archivos de prensa, esto debido a que es uno de los medios por los cuales dichos discursos se instauran y llegan al grupo objetivo en cuestión. De ahí que la utilización de los periódicos opositores de la época, especialmente “El Mercurio”, tiendan a ser de vital importancia para esta investigación. En este sentido, creo que es de suma importancia considerar ciertos documentos que oficializan planteamientos ya preestablecidos, tales como los archivos de la CIA y todo lo relativo a EEUU y su relación con Chile en la época, para ello, acudir a dichos archivos de manera directa y a través de compilaciones puede ser bastante práctico, sobre todo si se toma en cuenta las diversas compilaciones para con el período a estudiar: entre ellas, las que realiza LOM⁴⁶; e incluso, algunos textos de Joan Garcés como el de su experiencia y directa relación con el gobierno de Allende⁴⁷ y la documentación que realiza

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ Ibi. P. 25

⁴⁶ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999)

⁴⁷ Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. (Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991).

en otro de sus ensayos sobre “Soberanos e intervenidos”⁴⁸. En cuanto a la caracterización y todo lo relativo a los objetivos específicos, cada una de las fuentes de prensa debe estar en función de la clasificación realizada en dichos objetivos. Más aún, cuando se busca comparar y con ello entender las distintas instancias a estudiar, queda más claro aún que el archivo de prensa será fundamental. También, aunque aún sin tener empleada alguna metodología central frente a un posible ejercicio de testimonios e historia oral, siempre es necesario dejarlo como una opción válida. Ello porque puede resultar mucho más enriquecedor a la hora de entender una fuente “oficial”, sujeta a la prensa de dicha época y a algún testimonio que esté en función de dicha prensa. Al no parecer una directa prioridad el uso de posibles testimonios, sí hay que dejarlos considerados. Por último, el apoyo en ciertas fuentes audiovisuales parece tener una importancia considerable si se pretende realizar un análisis discursivo complementario a los medios de prensa, dentro de ellas, se destacan y probablemente utilicen: “La Batalla de Chile” (1975) de Patricio Guzmán, “Chile ¿otro Cuba?”⁴⁹ (1970) de Eugene Mannoni, “El Diario de Agustín”⁵⁰ (2008) de Ignacio Agüero, “La guerra de los ‘momios’”⁵¹ (1974) de Walter Heynowski y Gerhard Scheumann, y, por último, “EEUU vs Allende”⁵² de Diego Marín Verdugo.

Para finalizar, la justificación de esta investigación se sujeta a dos fundamentos; el primero, más personal, debido a un sinnúmero de cánones y estereotipos de la cotidianidad de mi vida, que me han llevado a cuestionarme el “por qué” de ciertos discursos y que son fuertemente preestablecidos a lo largo de mi infancia y temprana adolescencia. De ahí que el entorno social-familiar constituya un campo minado de cuestionamientos y dudas que no pueden ser esclarecidas debido a, justamente, dichos discursos; que se tornan monótonos. Además del cuestionamiento propio y el simple gusto de investigar y buscar una mirada distinta a un hecho tan renombrado. Por otro lado, una visión de los “vencedores” en este contexto me

⁴⁸ Garcés, Joan E. “Soberanos e intervenidos. Estrategias globales, americanos y españoles”. (Madrid, Ed. Siglo Veintiuno, 2012).

⁴⁹ Octubre de 1970. A un mes de las elecciones presidenciales, la televisión francesa viene a reportear la situación que se vive en Chile a la espera de la decisión del Congreso, quien debía decidir, según lo estipulado en la Constitución de 1925, si ratificaba como presidente a Salvador Allende, quien había obtenido la primera mayoría relativa.

⁵⁰ El documental se centra específicamente del rol de El Mercurio en los últimos 30 años de la Historia de Chile, incluyendo la reforma agraria y la Reforma Universitaria en la Universidad Católica de Chile, ocurridas durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, la oposición al gobierno de Salvador Allende, la colaboración con la dictadura de Augusto Pinochet, y la postura que ha mantenido hasta hoy en día en Chile. URL: https://www.youtube.com/watch?v=6Hs60_o_Yv0

⁵¹ Esta película reúne imágenes tomadas antes, durante y después del golpe militar. El equipo de documentalistas siguió de cerca los acontecimientos entre febrero de 1973 y febrero de 1974; filmó en las concentraciones de la Unidad Popular y en los refugios de Patria y Libertad, en los salones elegantes y en las poblaciones marginales, en las empresas que habían sido estatizadas y en la Bolsa de Comercio. Junto con mostrar los mecanismos con los que actuó la derecha, incluyen testimonios de la voluntad de cambio que inspiraba a los seguidores de la UP, que ilustran la historia del movimiento obrero chileno.

⁵² Una producción basada en el libro “Salvador Allende. Cómo la Casa Blanca provocó su muerte”, de la periodista chilena Patricia Verdugo. Una importante contribución a la comprensión de uno de los más trágicos acontecimientos en la historia contemporánea de América Latina. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=z58S1dJYFq4>

parece fundamental, no sólo por dar cuenta de un factor que se deja de lado, sino también porque el constructo discursivo del presente frente a este periodo resulta, justamente, de aquí. El supuesto “avance social” que se pregona debe estar sujeto a una mirada crítica de éste para que no se repitan hechos como los ocurridos después del gobierno de Salvador Allende. Abogar por la indiferencia y al olvido de un hecho histórico que determinó nuestro presente, a estas alturas, no me parece una opción. Estudiar la perspectiva de los que “triunfaron” en este periodo es algo que no se menciona mucho, sólo se considera, casi ciegamente, como la justificación del estudio de los derrotados, dejando de lado a los que salieron victoriosos y establecieron, de manera autoritaria, su victoria como visión de mundo.

Capítulo 1. ¿Por qué estudiar el contexto? Los antecedentes del anticomunismo hasta el “canto al programa”.

Como se señaló, la temporalidad escogida es la referente a todo el gobierno de la Unidad Popular, sin embargo, dicha temporalidad no está netamente en función del surgimiento propio del anticomunismo y mucho menos del consiguiente miedo. Para esto, es necesario realizar una caracterización propia del anticomunismo en función de sus orígenes, antecedentes propios del caso chileno y su función en torno a la campaña y posterior gobierno de Salvador Allende.

Bajo una mirada más global, hay que sujetarse al desarrollo del enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial, la denominada “Guerra Fría”. Proceso determinante para entender el devenir de la política latinoamericana y chilena. Sin dejar de lado esta influencia, la Guerra Fría se concibe como un conflicto ideológico-político⁵³, con un antagonismo pleno en estas materias, donde tanto EEUU como la URSS entendían el rol de cada una para con el mundo. En este antagonismo, el efecto principal fue la *polarización del mundo* y, producto de ella, la sensación de una “amenaza de guerra constante”⁵⁴. De ahí el desarrollo de una “demonización” de las doctrinas en pugna y, en nuestro caso; el rechazo a un modelo que no estuviera en concordancia con la estadounidense sufriría las consecuencias de la potencia hegemónica del continente americano. Se puede entender que el yugo ejercido por EEUU no es algo netamente de este período, la Doctrina Monroe (1823) es el primer indicio de un imperialismo que terminaría por conformar, para principios del siglo XX, la mayor potencia mundial. En el contexto de la Guerra Fría, la Doctrina Monroe está más que presente, la diferencia, sin embargo, estriba en que ya no es sólo América la que genera preocupación, sino todo el mundo. En este sentido, el Plan Marshall de la posguerra viene a consolidar dicha preocupación en una Europa devastada⁵⁵. Más aún, en dicho contexto, el senador Joseph McCarthy, para consolidar esta idea de demonización expuesta, plantea un seguimiento o “caza de brujas” a todo opositor de las

⁵³Hobsbawm, Eric. “La Era del Imperio”. (Bs. As.: Ed. Crítica, 1998). P. 241.

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ Ibíd. P. 278

ideas de la nación y el gobierno estadounidense; de ahí que el *Macartismo* tuviera una trascendencia especial en torno a los gobiernos populares y de izquierda que comenzaron a surgir en Latinoamérica. El miedo que generaba el comunismo en occidente era tal, que cualquier sospecha terminaría por verse vista como condena. En términos económicos, Hobsbawm expone que este período se ve sujeto a un “cambio paradójico de la economía mundial”⁵⁶, donde “las economías nacionales de los grandes estados se vieron desplazadas por estas plazas financieras extraterritoriales...”⁵⁷. Sin dejar de lado el desarrollo de una industria moderna con un cariz internacionalista, y en términos posteriores a la industrialización misma, no era extraño el hecho de que el campesinado -en países desarrollados- terminara casi por desaparecer⁵⁸, sin embargo, las ciudades del tercer mundo y su economía no podían dejar de sujetarse a un modelo que siguiera, de alguna u otra manera, a la agricultura como un sustento propio. De ahí que, para la década de 1960, la *Alianza para el progreso*⁵⁹, se estableciera como un programa de ayuda económica, política y social. En este programa la ayuda no era netamente económica, también se trataba de establecer un bienestar social y político a lo largo de todo Latinoamérica. La posterior limitación de este programa, a través de cambios estructurales, y la muerte de Kennedy terminarían por debilitar todo proyecto de ayuda a los países latinoamericanos.

En este contexto, el surgimiento de gobiernos alternativos a lo propuesto por Estados Unidos resulta ser coherente para la situación latinoamericana. El caso paradigmático y por el cual se está desarrollando este problema es el de Salvador Allende y la Unidad Popular (sin dejar de lado una revolución en Cuba, cuya victoria calaría mucho más hondo en países cuya búsqueda por el perdido “bienestar” parecía difuminarse) que termina abruptamente con un golpe de estado.

Ahora bien, habiendo esbozado un contexto histórico global y esclarecido el contexto estadounidense para con Latinoamérica, es extremadamente necesario sujetarse, desde ya, a lo acaecido en el gobierno de la Unidad Popular, sin antes dejar en claro el proceso previo. Y es que el desarrollo de partidos de izquierda en los inicios del siglo XX era un fenómeno destacable, sobre todo en Chile, donde los partidos Comunista y Socialista, en concordancia con la vía democrática, parecen tener una fuerza considerable. ¿Cuál resulta ser el problema de esta fuerza? Queda claro que la persecución a dichos partidos no se hizo esperar, y es que el miedo al comunismo chileno no distaba para nada del comunismo internacional. Por algo, su condición clandestina para 1927 con el dictador Ibáñez; o la Ley de Defensa de la Democracia en 1948; como “tintes” de “ese miedo”. De esto se colige la influencia ideológico-política de la potencia de Norteamérica. Queda más claro aún que, con todo lo señalado, los partidos de izquierda tanto en Chile como en Latinoamérica se ven sujetos a una represión constante, no por nada, el punto de inflexión de dicha represión sean los

⁵⁶ *Ibíd.* 283

⁵⁷ *Ídem.*

⁵⁸ *Ibíd.* 292.

⁵⁹ Valenzuela, Arturo. “El quiebre de la democracia en Chile”. (Santiago de Chile, FLACSO, 1978). P. 108-109.

diversos golpes de estado acaecidos en casi toda la región. Y lo que avala todo lo señalado es, justamente, la documentación desclasificada por parte de Estados Unidos luego de todo lo acontecido⁶⁰. Sin embargo, no hay que dejar de lado a los “actores locales”: la derecha chilena, históricamente, se ha alimentado de estos discursos del miedo, que han terminado por enraizarse en una “cultura” que rechaza todo lo cercano al “comunismo internacional”. De ahí que, bajo la mirada propia de la derecha, resulte necesario un estudio más sujeto al período en el cual dicho “comunismo” asume un rol protagónico; y de qué mejor manera que con Salvador Allende a la cabeza. Ahora bien, bajo el precepto clásico del proceso estadounidense de sujeción ideológica, Latinoamérica se ve envuelta en respuestas -directas o indirectas- que se sujetan mucho más a la ideología contraria que EEUU pregona. En este contexto, siguiendo el proceso de la “Guerra Fría” y al haber un candidato con tales fuerzas, EEUU debía hacer presencia, aunque fuera indirecta. De ahí que destinara recursos para el boicót de la candidatura de Allende. Sea como fuera, se buscaba hacer entender que la victoria de Allende sería el equivalente a “violencia y represión”⁶¹.

Con todo, así fue la génesis del gobierno de Allende: con la infusión del miedo constante y repetitivo, que no se daba sólo en el contexto de su elección, sino de mucho antes; además de estar sujeto a una doble mirada: la local, de la propia derecha chilena y una internacional, con EEUU. Se visualiza, claramente, la consolidación de la idea del terror, y se infunde de tal manera que no es para nada apresurado pensar que la violencia “creció, imparable, la acción represiva y sus consensos”⁶². La ‘vía chilena al socialismo’ ya estaba en camino y al parecer, ‘pintaba’ para ser algo sumamente novedoso en todo sentido. De ahí que los primeros meses estuvieran destinados a dar cumplimiento a las medidas contempladas en el programa.

Con todo lo señalado, cabe destacar que el estudio propio del período de la UP en Chile se sujeta constantemente a una revisión puramente política y económica, además de poseer un componente *romántico* en torno a dicho período⁶³. Más aún, si se pretende estudiar a la derecha, su discurso y el proceso mediante el cual se construye en dicho período; debe tenerse en cuenta el factor del “miedo opositor” que no se ha considerado o puesto en perspectiva tan cabalmente. De ahí surge el problema como tal ¿Es el miedo una herramienta para el

⁶⁰ Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. (Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991).

⁶¹ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 179.

⁶² Ibid. P. 31.

⁶³ Hoggart, R. “La Cultura Obrera en la Sociedad de Masas”. (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013). “Romántico” en el sentido de una interpretación propia y con “poca cautela” frente a las clases obreras. Esto entra mucho más en concordancia con el período de Allende y el proceso mediante el cual los trabajadores (encasillados, por muchos historiadores, como “los del sindicato”) llegan al poder. “En mi opinión es necesario rechazar estos enfoques con mucha vehemencia, porque hay algo de verdad en lo que expresan y es una pena que esa verdad se exagere como nota de color...”. “Por lo general, hay una mezcla de compasión y condescendencia más allá de toda apariencia de la realidad”. A lo que apela Hoggart es a una reinterpretación de dicha clase, viendo más allá de las costumbres y afirmaciones; tratar de comprender qué significan; además del sentido cultural y emocional de los propios sujetos de estudio. P. 43-45.

derrocamiento, no sólo de Allende, sino también de una visión de mundo por sobre otra? Más aún, creo firmemente que el estudio de “los vencedores” resulta fundamental. Cuando se quiere señalar la especificidad histórica de esta investigación, parece ser preciso el desarrollo del discurso que pregonaba la propia Unidad Popular: una idea de cambio social que beneficiaría a las mayorías⁶⁴ (“...porque esta vez no se trata de cambiar un presidente, será el pueblo el que construya un Chile bien diferente...”⁶⁵) resultaba particularmente amenazante para los intereses de la propia derecha chilena y las compañías multinacionales (“Y se irán expropiando carbón y yodo, salitre y otras hierbas poquito a poco. Toda la minería, el hierro y cobre, con las demás riquezas de nuestro norte. En poder de señores que hablan en gringo y unos pocos criollos que dan lo mismo...”⁶⁶). De ahí que resulte evidente el desarrollo de una respuesta-reflejo por parte de la oposición, y es, justamente, lo que señalan Lira y Castillo: si se quiere sintetizar, podría señalarse una especie de “concatenación de miedos” debido a que, por lógica, ante la amenaza, se desarrolla un miedo; y ante dicho miedo, una respuesta para aplacarlo. De ahí que, bajo el contexto específico de la campaña y las elecciones, despierte esa sensación de amenaza y miedo.

Entonces, ¿por qué dicho tiempo y lugar? Si bien, se deja entrever una razón lógica por el hecho de que “los comunistas” estén en el poder, se anula cualquier “campaña del terror” sujeta a una ‘democracia’ o ‘lucha ideológica’ propiamente tal. Más que nada, no puede repetirse lo acaecido en 1964, porque “ya están en el poder”. De ahí que, en este período, se reformulen ciertos dispositivos de miedo, sobre todo con el avance del gobierno de la Unidad Popular. Después de la victoria en las elecciones, la acusación constitucional, las elecciones parlamentarias ¿qué otra herramienta le queda a la oposición más que una “vía alternativa” a la institucional? Si se especula con una teoría más psicoanalítica, de aquí hasta el fin de la dictadura, se consolida el “trauma” discursivo de la derecha.

En los capítulos a seguir, se pretende exponer, en distintos períodos del gobierno de la Unidad Popular, los discursos opositores y el desarrollo de metodologías de la derecha para concebir el derrocamiento de Salvador Allende. De ahí que los temas a tratar sean: la campaña presidencial de 1970; la visita de Fidel Castro, dando cuenta de los antecedentes y los discursos previos a su llegada; y, por último, el desarrollo de las elecciones parlamentarias de 1973. Sin dejar de lado acontecimientos significativos para el análisis de este período y, sobre todo, por los discursos entablados por la prensa y la oposición: el asesinato del General René Schneider, el paro general de los gremios de octubre de 1972 y el *tanquetazo* del año siguiente, por nombrar algunos.

⁶⁴ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 83

⁶⁵ “Canción del Poder Popular” de Inti-Ilumani en el “Canto al programa”.

⁶⁶ “Canción de la Propiedad Social y Privada”. Ibid.

Capítulo 2. “Así habla la Unidad Popular”: el desarrollo de la “posverdad” en la campaña de 1970.

En este capítulo, se pretende exponer, bajo distintos tópicos de la campaña de 1970, las reacciones, acciones y discursos que desarrolló la oposición. Con ello, los temas a tratar se centran, bajo una línea cronológica y temática, en la campaña presidencial de 1970, considerando el mes de agosto como el esencial para dar cuenta de la tensión electoral frente a la amenaza comunista; la consiguiente proclamación y los primeros días de Salvador Allende en el poder. Con todo, no puede dejarse de lado un sinnúmero de factores que son determinantes para el análisis de este período y, sobre todo, por las reacciones de la prensa: el asesinato del General René Schneider, lo acaecido en el exterior por parte de gobiernos socialistas (considerando específicamente el caso de Checoslovaquia y Cuba, como referentes generalizados por parte de la prensa de derecha) y el desarrollo de agrupaciones que dan cuenta de un anticomunismo recalcitrante.

2.1. “Ha llegado el momento de despertar y reconocer que, tal como 1964, el peligro se llama Salvador Allende”⁶⁷. La campaña presidencial de 1970, la amenaza del marxismo internacional y la “destrucción” de la democracia.

Ante el inminente éxodo de Eduardo Frei Montalva del poder, las elecciones de 1970 se erigen como una de las más reñidas y álgidas de la historia del país. No sólo por los contendientes, sino también por sus posturas. También es el momento en que la derecha vuelve a presentar un candidato propio, probablemente debido a que la propia Democracia Cristiana “no sólo no era una barrera al marxismo, sino constituía igualmente una alternativa de esa índole, conduciendo inevitablemente al país al totalitarismo colectivista”⁶⁸.

Como bien señala Eduardo Labarca Goddard en su reportaje sobre la llegada de Allende a la Moneda: “la campaña de Allende para el 64, se inició en los hechos dos años antes. La del 70 despegó en febrero y culminó el 4 de septiembre: total 7 meses”⁶⁹. En estos meses, el enfrentamiento se desarrolla en la lucha social, “no transcurrió un día sin que estallara una huelga, sin que se produjera una toma de terrenos, o en que 10, 50 y hasta 200 fundos no permanecieran ocupados por sus trabajadores”⁷⁰. De ahí los paros a principios de 1970 en las industrias de Sumar y Fensa, la marcha de los mineros de Ovalle; la ocupación de la planta Carozzi para febrero, la paralización de los trabajadores del cuero y el calzado y la movilización de obreros jubilados⁷¹. Más aún, el rechazo a Alessandri era una realidad en

⁶⁷ PEC, 29.03.1970, p. 9.

⁶⁸ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008). P. 213

⁶⁹ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 255

⁷⁰ Ibid. P. 256

⁷¹ Ibid. P. 257-258

dichos sectores: la región del carbón lo recibía en pie de guerra para marzo⁷². En un recorrido de Allende por Maipú, en el Comité de la Unidad Popular de Pizarreño, se daba cuenta del rechazo a Alessandri: “...a nosotros no se nos olvida que en 1966 tuvimos que soportar una huelga de 105 días en defensa de nuestras reivindicaciones económicas. Y antes, en 1960, cuando Alessandri era presidente, decretó una reanudación de faenas contra nosotros, los obreros de su industria. Hasta trajo milicos para sacar material. Y sólo la firme actitud de nuestras compañeras, que se pusieron en la línea, evitaron la provocación...”⁷³

Con todo, la campaña se desarrolla con un cariz mucho más “democrático” que las anteriores. Esto, debido a la ampliación de la participación ciudadana y su consiguiente educación a partir de las reformas de 1967⁷⁴. Las iniciativas propuestas por cada candidato comprendían un cambio estructural y decisivo. Sin embargo, la fuerza de la Unidad Popular, constituida en un bloque político de gran envergadura, terminó por dar cuenta de una mayoría relativa⁷⁵, cuyo triunfo se confirmaría bajo la diferencia de sólo 1,3%⁷⁶. La situación que terminó por silenciar un sinfín de discursos que venían desarrollándose a lo largo de todo el año de campaña. Dichos discursos, expuestos en gran parte por *el Mercurio*, siendo éste el medio casi oficial de Alessandri⁷⁷.

2.1.1. El marxismo internacional a los ojos de el Mercurio: la “realidad comunista”, “...la ofensa, la injuria, el ataque sincronizado para destruir personas...” y “los medios en uso para impedir que se sepa...”⁷⁸.

Según el Informe *Church*, el desarrollo de la operación de propaganda de la CIA estaba en función de diversos mecanismos que habían sido usados anteriormente para 1964⁷⁹. Dichos mecanismos, aunque similares, se nutrieron de un sinfín de acontecimientos que dieron cuenta de un énfasis internacional mucho mayor al de 1964. La campaña exhibió, por ejemplo, la invasión de Checoslovaquia no sólo a través de imágenes, afiches, folletos o murales; sino también a través de *El Mercurio* y un sinfín de editoriales relativas a los hechos y reportajes internacionales traducidos. Sin dejar de lado, también, el factor de Cuba y la propia Unión Soviética, que terminan por ser el punto de partida del “comunismo

⁷² Ídem.

⁷³ *El Siglo*, 31.03.1970. Centro de Investigación y Documentación (CIDOC), Colección Víctor Farías, Tomo 1, Archivo 605. Universidad *Finis Terrae*.

⁷⁴ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) p. 214

⁷⁵ *El Mercurio*, 05.09.1970, p. 1.

⁷⁶ San Francisco, A. y Soto, Ángel (editores). *Camino a La Moneda. Las elecciones presidenciales en la Historia de Chile 1920 - 2000*. (Santiago, Instituto de Historia de la PUC – Centro de Estudios Bicentenario, 2005) p. 352.

⁷⁷ Agüero, Ignacio. “El Diario De Agustín”. 2008, https://www.youtube.com/watch?v=6Hs60_o_Yv0. Visto: 13/10/2018.

⁷⁸ *El Mercurio*, 06.08.1970, p. 27 “Las verdades marxistas”.

⁷⁹ *Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA*. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 183.

internacional”. De ahí que resulte necesario un análisis de algunas editoriales relativas a los países del eje soviético, a los países marxistas, a los países “sin libertades”; en este caso: Cuba, Checoeslovaquia y la propia URSS.

A) Cuba y Fidel Castro.

La figura de Fidel Castro ya era utilizada como un efecto disuasivo, sobre todo en la gran cantidad de reportajes que trataban de exponer la realidad cubana⁸⁰. En uno de ellos, El Mercurio hacía énfasis a los “gestores chilenos” de dicha revolución, apuntando a Luis Corvalán y, justamente, a Salvador Allende. De este reportaje, el cual fue la portada del primer cuerpo del 2 de agosto de 1970, se daba cuenta, además, de la lucha revolucionaria armada, que se originaba y constituía, en palabras propias de Fidel en un discurso de clausura de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, como “la línea fundamental de la revolución de América Latina”⁸¹. Los periodistas encargados de dicho reportaje dan cuenta de un servicio de documentación propio del diario que nunca es revelado. Ahora bien, las intenciones de dicho reportaje, casi a un mes de las elecciones, tiene lecturas que trascienden las intenciones explícitas de sólo “informar”. De ahí que todo el cuerpo de dicha noticia esté centrado en las figuras de Corvalán y Allende. La conferencia de OLAS en 1967 es la señal inequívoca de un apoyo explícito al “régimen castrista” por parte de movimientos guerrilleros que comienzan a desenvolverse a lo largo de Sudamérica: entre ellos, la presencia de “grupos cubanos y bolivianos” en Iquique que, para febrero de 1968, el gobierno chileno decretaba una inmediata expulsión, sin antes haber estado en “asilo” durante “unos días”⁸².

En el diario del mismo día, se comienza a exponer la “repercusión en Chile de las guerrillas bolivianas”. En esta columna del New York Times⁸³, escrita por Malcolm Browne⁸⁴, se devela la información relativa a ciertos “guerrilleros marxistas chilenos” integrando los cuadros del Ejército Nacional de Liberación (ELN) de Bolivia. ¿Qué es lo que se pretende con esta columna? El énfasis está puesto en la amenaza del movimiento guerrillero, sin embargo; dando cuenta de lo acaecido en 1968, “...Salvador Allende, actual candidato de un frente marxista a las elecciones presidenciales de septiembre próximo, acompañó personalmente a los guerrilleros hasta Tahití para vigilar su seguridad... desde allí viajaron solos a Praga, para volver nuevamente al continente americano en dirección a Cuba...”⁸⁵. El desarrollo de “operaciones destructivas” en contra de Salvador Allende parecían ser evidentes a un mes del proceso electoral, si se considera el uso de ítems de la prensa

⁸⁰ El Mercurio, 02.08.1970, p. 1. “Gestores de la Revolución Cubana en Chile”

⁸¹ Ídem.

⁸² Ídem. “Amanecer de la subversión”.

⁸³ Ibid. P. 35. “Repercusión en Chile de guerrillas bolivianas”.

⁸⁴ Malcolm Browne, corresponsal del *New York Times*, quien ya para 1968 estudiaba a los Tupamaros, describe en este artículo las consecuencias catastróficas de la “subversión marxista”. (Periodista ganador del Pulitzer y corresponsal de guerra de Vietnam. *Reporting America at War*. The Reporters. Malcolm W. Browne | PBS URL: <http://www.pbs.org/weta/reportingamericaatwar/reporters/browne/>).

⁸⁵ Ídem.

internacional que eran minuciosamente seleccionados y traducidos para ser expuestos en *el Mercurio*⁸⁶.

En otra línea editorial, el Mercurio, para el 4 de agosto de 1970 y a un mes exacto de las elecciones, realiza un especial énfasis en el discurso del 26 de julio del mismo año realizado por Fidel Castro. En éste, a once años del triunfo de la revolución, se da cuenta del “aumento del gasto público”⁸⁷ en diversas áreas sociales, entre ellas, lo relativo a la educación, donde el primer ministro cubano señalaba que “...no obstante el número de trabajadores de la enseñanza señalados aquí y de los gastos en los servicios de la educación, debemos señalar que esos servicios están lejos todavía de poderse considerar plenamente satisfechos, tanto en cantidad como en calidad...”⁸⁸, considerando, además, que “subsisten innumerables casos de alumnos que van a una sola sesión por problemas de maestros y problemas de aulas”⁸⁹. Bajo esta declaración, junto con la exposición del aumento del gasto en casi todo ítem posible, las editoriales del diario chileno daban cuenta, primeramente, de la “franqueza a la falta de información”⁹⁰, donde ni “la mejor oratoria y la más hábil propaganda” han podido solucionar “el conjunto de descontentos e irritaciones”⁹¹. Lo interesante de esta editorial reside en la apelación a los “simpatizantes chilenos”, emplazándolos a “aún creer que nuestros problemas de desarrollo obedecen a la crisis de las estructuras capitalistas y neocapitalistas”⁹². Sugiriendo seguir la idea de un “régimen libre” en donde “la escasez de viviendas, de jabón, de leche, de cigarros y demás signos de la pobreza” no serían una realidad; el hecho de querer “importar” dicho modelo, bajo los estandartes de la Unidad Popular, resultaría una “aventura política” con consecuencias negativas dada su “incompetencia”. De esto último, un símil con Chile, cuyas instituciones jurídicas “prueban validez” y que disfruta de una “libertad política efectiva”⁹³ termina por echar por la borda todo “precioso patrimonio”.

Bajo la misma línea, otra editorial similar -del mismo día y de la misma página- expone la “verdad” de Fidel Castro. Dicha “verdad” está sujeta al mismo discurso pronunciado del 26 de julio, sólo que aquí, se trata de exponer las visiones de “L’Express” (el periodista francés enviado a Cuba: Edouard Balby), que determinan que el fracaso reside en el sistema⁹⁴, donde “el marxismo-leninismo ha demostrado eficacia para disimular errores y desgracias que se registran bajo su imperio, pero no para elevar los niveles de vida de los pueblos

⁸⁶ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 182-183.

⁸⁷ Castro, Fidel. “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del comité central del partido comunista de Cuba y primer ministro del gobierno revolucionario, en la concentración conmemorativa del XVII aniversario del asalto al Cuartel Moncada, efectuada en la plaza de la revolución el 26 de julio de 1970. URL: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f260770e.html>

⁸⁸ Ídem.

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ El Mercurio, 04.08.1970, p. 3. “Franqueza a falta de información”.

⁹¹ Ídem.

⁹² Ídem.

⁹³ Ídem.

⁹⁴ Ibid. “Fidel Castro ha dicho la verdad”

subdesarrollados”⁹⁵. Se expone, además, que lo único que visualiza dicho sistema es “el sufrimiento oculto y disimulado, del cual no existe la esperanza de evadirse”⁹⁶.

En función de las editoriales expuestas, en el tercer cuerpo del mismo diario, se expone una caricatura que da cuenta del “tratamiento equivocado”, donde, en un saludo del candidato chileno a Castro, el “doctor Allende” lo felicita por “la franqueza de reconocer que después de doce años de régimen marxista, su paciente esta agónica”⁹⁷. En otra ilustración, aparece Allende llamando a Castro: “¡Aló, Fidel! ¡Te ruego, te suplico que no vuelvas a ponerte franco hasta que pase el 4 de septiembre!”⁹⁸.

Con todo, se puede colegir que, bajo la coyuntura de la campaña política, exponer la posible realidad a la que se podría encontrar Chile si Allende triunfa, parece ser un objetivo central a un mes de las elecciones⁹⁹. En un ataque directo a Tomic y Allende, otra de las editoriales de *El Mercurio*, expone, bajo la supuesta “revelación de Fidel sobre los atrasos de producción que experimenta Cuba”, la idea de cuestionar la libertad de prensa bajo una doctrina socialista¹⁰⁰. Se concibe, al mismo tiempo, una especie de “principio fundamental” de la libertad de prensa, en la cual “...no puede coincidir con los deseos de los gobernantes ni tampoco ponerse al servicio de los partidos políticos, de manera uniforme”¹⁰¹. Resulta curioso que en esta editorial se exponga dicho principio que, de no ser cumplido, “el pueblo comienza a ser informado de acuerdo con lo que desea el que detenta el poder o aspira a conquistarlo...”¹⁰². Curioso debido a que, bajo lo expuesto por el informe *Church*, el *Mercurio* era el principal medio de prensa utilizado, justamente, para un fin parecido, sólo que para mantener un sinfín de intereses extranjeros y locales¹⁰³. En el tercer cuerpo del diario del mismo día, se exponen (ya a lo largo de todo el mes de agosto), artículos relativos a las *verdades marxistas*, que buscan informar acerca de las crisis acaecidas en Cuba o Checoslovaquia. Justamente aquí, se apela, nuevamente, a la libertad de prensa, sólo que se ejemplifica bajo la sombra del caso cubano, en el cual “fueron muchos los que creyeron y por eso conquistó el poder (Castro), pero los cubanos no tuvieron más elecciones libres, ni un régimen democrático, ni un gobierno constitucional”¹⁰⁴.

Sin dejar de lado la exposición explícita de un rechazo constante a cualquier acción o movimiento de la isla de Cuba y de Fidel Castro, el *Mercurio* asume una posición escéptica ante el reconocimiento de la “vía electoral” que se planteaba en la candidatura de Salvador

⁹⁵ Ídem.

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ *El Mercurio*, 04.08.1970, p. 22. “Tratamiento Equivocado”.

⁹⁸ *El Mercurio*, 07.08.1970, p. 26. “Mensaje Urgente”. Anexo: Imagen 1. Ver página 57.

⁹⁹ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P.

182. Uno de los objetivos principales de las “operaciones destructivas” del informe *Church*.

¹⁰⁰ *El Mercurio*, 06.08.1970, p. 3.

¹⁰¹ Ídem.

¹⁰² Ídem.

¹⁰³ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P.

183. “...*El Mercurio* era uno de los diarios más influyentes de América Latina, particularmente en negocios de círculos extranjeros...”

¹⁰⁴ *El Mercurio*, 06.08.1970, p. 27. “Las verdades marxistas”.

Allende. En otra editorial, se cita una entrevista otorgada por Castro a periodistas chilenos en la Habana¹⁰⁵; en ella, acepta la posibilidad de llegar al socialismo mediante el sufragio¹⁰⁶. Bajo esta premisa, la idea de “promover guerrillas para la liberación” parece ser una contradicción evidente. Y es claro, si hubiera que sintetizar todas las editoriales de el Mercurio hacia Cuba y Fidel Castro, sería la identificación y exposición de supuestas “incongruencias” discursivas y con ello, incongruencias ideológicas que terminan por dar cuenta de un sistema que no sólo amenaza, sino que no funciona. Además, bajo el respaldo de Fidel Castro, Salvador Allende se encontraría “...ignorando si robustece o debilita su candidatura presidencial”¹⁰⁷. Se apela, entonces, a que la Unidad Popular acepte sólo la vía pacífica como válida, sujeta a las declaraciones del propio Castro y a una supuesta adhesión del partido comunista chileno con él y la propia Unión Soviética. Con ello, y bajo la lógica de establecer la “vía pacífica” como la única, se asume que el Partido Comunista sería el directriz de la Unidad Popular, dejando de lado toda visión “independiente” que, en el hecho, estarían sometidos al yugo marxista¹⁰⁸. En realidad, incluso para 1967, los dirigentes cubanos jamás habían negado en forma absoluta la posibilidad del establecimiento en Chile de un gobierno de izquierda, sin que previamente mediara la lucha armada¹⁰⁹. La admisión y adhesión al “carácter excepcional” del caso chileno, permitía el desarrollo de una especulación que no terminaba de convencer. De ahí el discurso constante del fracaso de Fidel Castro.

El caso cubano parece ser fundamental para la configuración de un discurso anticomunista, no sólo por razones de “cercanía” geográfica, sino también, por la estrecha relación establecida entre la propia Unidad Popular (más que nada, el partido comunista y el propio Salvador Allende, como los objetivos centrales a emplazar). Además, en líneas generales, Latinoamérica se presenta, desde la experiencia cubana, como un bastión más dentro de las posibles guerrillas y alzamientos; factor que, con todo, tiene que ser considerado como clave. Con todo, la “realidad cubana” resultaba una pesadilla que la propia campaña en favor de Alessandri exponía, dando cuenta que “Chile no puede ser condenado a que algún día el Señor Allende o el Señor Tomic tengan que reconocer, al igual que Fidel Castro, que su revolución ha fracasado... que vino el caos y que todavía peores hambrunas y privaciones vendrán en los próximos 10 años...”¹¹⁰.

¹⁰⁵ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 351.

¹⁰⁶ El Mercurio, 08.08.1970, p. 3. “Fidel Castro acepta la vía electoral”

¹⁰⁷ Ídem.

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P.348.

¹¹⁰ El Mercurio, 01.08.1970, p. 31. Anexo: Imagen 2. Ver página 58.

B) Checoslovaquia: *un pueblo bajo el temor*¹¹¹.

En una columna titulada “Un pueblo bajo el temor”, se da cuenta de las reacciones checoslovacas frente a las ocupaciones rusas. El antiguo agradecimiento hacia el ejército que liberó al país de los nazis había desaparecido. Aparecían, entonces, letreros: “1938, Hitler – 1968, Brezhnev”¹¹². Aunque el caso checoslovaco era un tema de gran contingencia mundial, se enfatizaba dicha situación en el contexto de movimientos de gran envergadura como el que ocurría en París. Para fines prácticos, el propio título que acompaña a dicha columna apuesta por una predicción apresurada: “Checoslovaquia, 1968. ¿Chile, 1970?”. Bajo dicha pregunta retórica, informar y exponer los acontecimientos acaecidos permitía el establecimiento de algún nexo entre el posible gobierno de la Unidad Popular y el factor Soviético. Caracterizando el contexto de la ocupación, a un año de lo acontecido, hay numerosas manifestaciones y cinco muertos checoslovacos; para el segundo aniversario, “sólo se recomienda silencio, no ir a cines ni tiendas y encerrarse temprano en las casas”¹¹³. Porque, con todo, “ahora domina el temor... el pueblo y su resistencia están desechos, y la dictadura empieza a adoctrinar a una nueva generación”. Con ello, en conjunto con dicha columna, un comunicado de la “Colonia residente de exiliados húngaros, checoslovacos, polacos, rumanos y búlgaros”, exponía que “hace dos años, el 21 de agosto de 1968, Checoslovaquia era invadida por sus aliados comunistas del Pacto de Varsovia”¹¹⁴. En este comunicado, se apelaba a la obligación de la humanidad a recordar el “sufrimiento de un pueblo humillado”. Exponiendo los antecedentes, se señala que, posterior a la segunda guerra, y a través de elecciones libres, se desarrolló “...un gobierno integrado por varios partidos, incluyendo comunistas...”¹¹⁵. Estos, encabezados por Gottwald, daban un golpe de estado que establecía una dictadura por veinte años que, para 1967 y 1968, bajo una “pequeña esperanza”, sucumbiría la “más dramática frustración”¹¹⁶. En complemento con lo señalado y a propósito del aniversario de la primavera de Praga, en la editorial del mismo día, se expone la postura de diversos partidos comunistas (entre ellos, el chileno) que ratifican formalmente la llamada “doctrina Brezhnev”¹¹⁷, que permite y da derecho a Moscú para intervenir en los asuntos internos de cualquier país que tenga un gobierno socialista cuando parezca que ese régimen está en peligro. De ahí la conclusión de que el socialismo, cuando está establecido, es, ante todo, irreversible¹¹⁸. Dicha caracterización no queda sólo en eso, justamente, en las mismas páginas, se establece una comparación entre las doctrinas marxistas imperantes: por un lado, la Doctrina Brezhnev y por otro, la Doctrina Castro¹¹⁹. Al

¹¹¹ El Mercurio, 24.08.1970, p. 19. “Un pueblo bajo el temor”.

¹¹² Ídem.

¹¹³ Ídem.

¹¹⁴ Ídem. “Checoslovaquia, 1968. ¿Chile, 1970?”.

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ Ídem.

¹¹⁷ El Mercurio, 24.08.1970, p. 30. “El socialismo es irreversible”.

¹¹⁸ Ídem.

¹¹⁹ Ídem. “La ‘Doctrina Brezhnev’ y la ‘Doctrina Castro’”

ya haber comprendido la primera, la segunda se plantea bajo un cariz más local, con el supuesto derecho a intervenir en cualquier país de la región. El dilema se concibe bajo el rechazo constante al modelo socialista, según señala el diario en cuestión. De ahí la “vuelta al tercer mundo” que adopta la URSS, de ahí el sinfín de factores que, supuestamente, explican por qué el marxismo no se consagró en occidente como un sistema imperante. Las doctrinas adoptadas responden, entonces, al sometimiento y a la configuración de un sistema de temor que puede estar implícito.

Aunque no se vincule de manera directa, ni se mencione algo más allá del propio partido comunista chileno; se puede entrever un sinfín de referencias respecto al candidato de la Unidad Popular. Ello porque la interacción directa entre Castro y Allende ya es un hecho, sumado al apoyo explícito que se otorgó desde la isla. Si se quiere, más que miedo, se configura una angustia frente a un futuro incierto¹²⁰; y a ello se establecen símiles que buscan interiorizar para sí y para los propios lectores, un sinfín de características propias del sistema que pregona el marxismo.

C) La Unión Soviética.

La razón principal de la amenaza comunista. Desde Moscú, la génesis del modelo, la antítesis de Estados Unidos y, al mismo tiempo, el “respaldo” del marxismo internacional. La URSS es la razón principal de la angustia, del temor. Y claramente cumple un rol protagónico a la hora del análisis internacional en el Mercurio.

En uno de los tantos reportajes traducidos por dicho diario, una editorial de Holger Jensen repasa los “Testimonios de un disidente soviético”¹²¹. Se trata de Vladimir Bukovsky, cuyo protagonismo será tal, que para 1976, en plena dictadura, será “canjeado” por Luis Corvalán¹²². En dicho reportaje, se da cuenta de su lucha contra la URSS, donde terminaría pasando seis años en prisiones soviéticas, asilos y campos de trabajos forzados. Ahora en libertad, se rememora su visión contestataria, que para 1960 lo llevó a publicar una revista clandestina de sátira y humor. El rol que cumple un disidente, en este caso, es el de dar cuenta de las consecuencias del sistema que impera en el eje soviético y más aún, con Chile a puertas de un posible gobierno socialista.

La vinculación más directa a Salvador Allende fue el reconocimiento del “carácter comunista” de la propia Unidad Popular y su programa¹²³ por parte de la potencia europea. En este sentido, la vinculación directa del partido comunista chileno con la unión soviética proviene, incluso, del XIV congreso desarrollado en noviembre de 1960¹²⁴. En él, y bajo un

¹²⁰ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 51.

¹²¹ El Mercurio, 24.08.1970, p. 3.

¹²² Ex Disidente Soviético Canjeado Por Corvalán: "Siempre Fue Un Estalinista Convencido". EMOL, 2010. URL: <https://www.emol.com/noticias/nacional/2010/07/22/426405/ex-disidente-sovietico-canjeado-por-corvalan-siempre-fue-un-estalinista-convencido.html>.

¹²³ El Mercurio, 03.09.1970, p. 43.

¹²⁴ Ídem.

análisis posterior, por parte de la revista “Latinskaya Amerika”¹²⁵, se expone la “situación política chilena” y la “madurez” del partido comunista en función de su apoyo a las acciones de la URSS y a la idea de configurar un gobierno popular concebido bajo los ideales revolucionarios. Bajo la misma línea, se entiende que el programa básico de la Unidad Popular, propuesto por el propio partido comunista, se asemeja a los documentos programáticos del propio partido en el congreso mencionado¹²⁶. La interpretación que otorga Juraj Domic K., autor de dicho artículo para el Mercurio, es la de un vínculo directo entre la propia Unión Soviética, el partido comunista y, por lo tanto, la base de la Unidad Popular. De ahí que, en plena concordancia con el aniversario de la invasión rusa a Checoslovaquia, se trate de exponer, bajo “datos empíricos”, la posible intervención ante una victoria de la izquierda en Chile. En suma, la URSS, al ser el último “bastión del totalitarismo”, permitiría el intervencionismo directo ante un eventual gobierno de corte marxista. De ahí el énfasis constante en los gobiernos marxistas del globo, que no sólo traen “ruina”, sino que, también, el refuerzo de los intereses soviéticos y del propio comunismo internacional.

2.1.2 Grupos de acción cívica y su propaganda en la campaña electoral de 1970: el anticomunismo recalcitrante y la génesis de la “posverdad”.

Durante toda la campaña de 1970, diversos grupos alineados a la derecha manifestaban, bajo diversos medios, un rechazo constante a la Unidad Popular. En su gran mayoría, dichos sectores daban por seguro el triunfo de Alessandri, sin embargo, esta certeza se transformó, paulatinamente, en una duda constante ante la amenaza de un posible triunfo por parte de Salvador Allende¹²⁷. Con ello, el alessandrismo se advertía claramente en las páginas pronorteamericanas de “El Mercurio” y de la revista “PEC”. Ésta última, sin embargo, carecía de autoridad frente a la opinión pública, sobre todo por los antecedentes de uno de los editores de ella: Marcos Chamudes, expulsado treinta años antes del partido comunista, quien, además, era agente de la policía política chilena desde antes de su expulsión¹²⁸. Aun así, en dicha revista, Jaime Guzmán jugó un rol protagónico como columnista, desarrollando dos líneas analíticas: “...el objetivo de la primera era reforzar el imaginario respecto de Alessandri, reiterando su pensamiento y haciendo la defensa del mundo que anunciaba su fin”¹²⁹, mientras que la segunda, constituía “la defensa explícita de una elite que estaba siendo apartada del papel que históricamente había jugado en el país, pretendiendo insistir en la legitimidad de ello, y destacar de manera enfática lo erróneo de las políticas de las nuevas autoridades”¹³⁰.

¹²⁵ Ídem. Artículo relativo al congreso de 1960 del partido comunista chileno. Revista “Latinskaya Amerika” N°1. Moscú, febrero de 1970, pp. 79-90.

¹²⁶ Ídem.

¹²⁷ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 321

¹²⁸ Ibid. P. 355-356

¹²⁹ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 255-257

¹³⁰ Ídem.

Con todo, la legitimidad del discurso recaía en El Mercurio, que, en palabras de Manuel Antonio Garretón, en el contexto del movimiento estudiantil de fines de los sesentas y la campaña de Salvador Allende, señala que "...la universidad y el mundo latifundiaro tenían algo en común: eran, para 1967, los restos que le quedaban a la oligarquía chilena. El Mercurio, que entendió que estaba en juego el término de la sociedad oligárquica chilena, frente a la reforma agraria y la toma de la Universidad Católica; tomó una posición extrema que lo llevó a ser consecuente desde ese momento; y eso lo llevó, entonces, a ser un diario no sólo "anti-Allende" sino que un diario golpista y antidemocrático que, una vez justificado y promovido el golpe, no pudo sino defender todas las violaciones de los derechos humanos..."¹³¹. Frente a esta "consecuencia", el desarrollo de grupos de acción constató, a través de El Mercurio, un medio ideal para ensalzar posturas y tendencias anticomunistas que, si bien coincidían en su enemigo, daban cuenta de posturas y grupos diversos. Dichos grupos no consensuaron una "aglutinación" como el modelo de la Unidad Popular y, en general, tampoco configuraron una visión generalizada de su propio candidato, quien, con 74 años, reflejaba la escasez de liderazgos a lo largo de la derecha, pero por, sobre todo, la dificultad de conglomerar a grupos como la propia derecha económica, los nacionales, los alessandristas, los gremialistas y el Mercurio dentro de un conjunto político¹³². De ahí el surgimiento de Alessandri como la única figura capaz de lograr cierta "identificación" y "arrastre".

Muchos de los grupos de acción daban cuenta de un anticomunismo estridente: "Chile Joven", el movimiento Alessandrista, la "Nueva Acción Cristiana" y "Acción Mujeres de Chile" exponían, bajo una propaganda sin tapujos, las posibles consecuencias de un gobierno marxista; mientras que, ciertos grupos estudiantiles, cuya piedra angular era el mantenimiento de la "libre expresión" apelando a la "mayoría silenciosa", se mantenían bajo un carácter independiente. El propio Alessandri hacía presente su anticomunismo, quizás no bajo una posición extrema, sino más bien moderada. Más que nada, se aludía a la "amenaza marxista" y a la génesis del problema de la movilización social, apelando constantemente a la institucionalidad¹³³. Su única referencia explícita se dio en medio de numerosos dirigentes juveniles, afirmando que "en cuanto a la llamada Unidad Popular, propone cambios fundamentales de régimen. Un régimen con empanadas que a la postre, no le quepa duda a nadie, terminará en el paredón"¹³⁴. Ante la dificultad de la propia derecha y sus constantes roces, se añadía el contexto en el que Nixon y EEUU se encontraba: la guerra de Vietnam, la situación del Medio Oriente y las propias tensiones intestinas de dicho país, llevaron a Nixon a desentenderse considerablemente de la evolución de los acontecimientos en Chile¹³⁵. Bajo

¹³¹ Agüero, Ignacio. "El Diario De Agustín". 2008, https://www.youtube.com/watch?v=6Hs60_o_Yv0. Visto: 13/10/2018.

¹³² Valdivia O., Verónica. "Nacionales y Gremialistas. El 'parto' de la nueva derecha política chilena, 1964-1973". (Santiago: LOM, 2008) P. 225.

¹³³ Ibid. P. 237.

¹³⁴ El Mercurio, 24.03.1970, p. 27.

¹³⁵ Labarca G., Eduardo. "Chile al Rojo". (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P.357.

este contexto, las posturas anticomunistas eran una constante en el Mercurio, configurando una “campana del terror” que se mantuvo como tal una vez derrotados.

Con todo, los grupos mencionados se comprendían bajo la lógica de las “estrategias de guerra contrasubversiva”, desarrollada por los ejércitos sudamericanos de la época, los que consideraban la lucha contra el comunismo como una guerra “total”, en el cual el enemigo debía ser vencido a toda costa¹³⁶. Bajo una visión demoníaca del comunismo, se apelaba a denunciar constantes “infiltraciones” en variados cuerpos sociales, siendo los principales la prensa, la Iglesia, las universidades y distintos organismos sociales¹³⁷.

Considerando la “Campana del terror” de 1970, que El Mercurio y la derecha en general reniega, la propia campana “no pública” del Comando Alessandrista estaría en manos de grupos diversos. A seguir, se expone y analizan cada una de estas organizaciones, que vieron en el Mercurio su mejor aliado para el desarrollo de sus posturas anticomunistas.

A) “Chile Joven” y “Acción Mujeres de Chile”.

La organización que quizás más presente estuvo a lo largo de la campana de 1970, tuvo un rol protagónico en varias páginas impresas de El Mercurio. En palabras de Verónica Valdivia, “Chile Joven” publicaba unos afiches de propaganda anticomunista, del mismo estilo del ya usado en la campana de 1964, pero con un mayor despliegue, a través de la cual se pretendía, según los antecedentes, “una campana directa, brutal, esencialmente negativa, del terror, en que también pueda involucrarse en ciertos puntos a Tomic”¹³⁸. La característica principal de esta organización era la legitimación de un anticomunismo, concibiéndolo como algo “razonable y lógico” dentro de la realidad política. Con todo, los afiches de prensa de esta organización tendrían una dimensión de tres columnas de 53 centímetros cada una; con temas relativos al incentivo de una incertidumbre frente a una victoria de Allende. En dichos afiches no se encontraban fuentes o sustentos que sostuvieran las afirmaciones establecidas como “realidades”. De ahí que el desarrollo de una “posverdad” en función de imágenes, textos y “hechos históricos” terminara por calar hondo, pese a la derrota de Alessandri.

Algunos de los afiches de “Chile Joven” tenían declaraciones como las siguientes:

*“Señor Allende: Ud. Ha declarado: ‘soy marxista’. El marxismo en Cuba, como en otros países sometidos a sus dictados, significa paredón, persecuciones, crimen y finalmente fracaso. Entonces... ¿Por qué dice que si llega al poder respetará la libertad y el pensamiento político? ¿Por qué se burla de los chilenos?”*¹³⁹

Para ejemplificar un afiche más explícito, se presenta una imagen con tres sujetos atando a un cuarto hombre, el del lado derecho, con una barba frondosa, tiene un parecido a Fidel Castro:

¹³⁶ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 261.

¹³⁷ Ídem.

¹³⁸ Ibid. P. 262-263

¹³⁹ El Mercurio, 16.08.1970, p. 38.

*“Esto es el comunismo. Y Ud... ¿Quiere esto para Chile? Testimonio de un régimen del Terror: Ya no verá nada más. Ni las libertades de su patria pisoteadas por el comunismo, ni los rostros llorosos de los seres queridos. Nada. Una ráfaga y todo habrá terminado. Pensaba que sus ideas serían combatidas con ideas y no con metrallata. ...y muchos no creyeron que el comunismo era esto. Evitemos un Chile comunista. Faltan 15 días para que usted lo decida.”*¹⁴⁰.

En un contexto previo, para julio de 1970 fue denunciada una “Campaña del Terror” de la derecha, cuando llegaron a manos de diversos dirigentes políticos algunos documentos relativos a la estrategia no pública del Comando Alessandrino. Para el 23 de julio de 1970, parlamentarios de la Unidad Popular, denunciaban a las organizaciones de “Chile Joven” y “Acción de Mujeres”, las cuales mediante El Mercurio y otros medios publicaban propaganda política sin pie de imprenta destinada a crear “pánico y miedo” entre los chilenos¹⁴¹. Bajo dicha denuncia, para el 16 de agosto, “Chile Joven” emite un comunicado que se expone en dos páginas completas en el Mercurio. En dicho comunicado, se apela al “espectáculo de la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados, que -arrogándose facultades que la Constitución Política no le confiere- indaga el origen de la Campaña Anticomunista de la Verdad que realiza ‘Chile Joven’”¹⁴². En otro párrafo, respecto a su supuesta calidad de “clandestinidad” se señala que “desde su nacimiento ‘Chile Joven’ tiene una casilla pedida en Correos a nombre de su presidente, dato que habría bastado para conocer su Directiva y conformación”¹⁴³. Más aún, frente a la “burda y farsa” de los Diputados denunciantes, “Chile Joven” ha nacido “para alertar a los chilenos sobre las consecuencias que podría tener la implantación de un régimen marxista en nuestra patria. Para ello se vale de la experiencia de países que, aunque tan distintos entre sí como la URSS, Checoslovaquia, China, Hungría, Alemania Oriental y Cuba, han sufrido la misma trágica suerte”¹⁴⁴. Por otro lado, apuntando a los “ataques personales”, afirman que se orquestó “una jauría publicitaria de insultos y mentiras en su contra”¹⁴⁵. Mientras que, al mismo tiempo, “Chile Joven deplora asimismo la prescindencia indiferente y hasta molesta que, respecto a la Campaña Anticomunista de la Verdad, observa el comando del señor Alessandri, ya que no se puede sostener que la extirpación de la politiquería y de la demagogia anulen la necesidad de combatir el comunismo en todo lo que éste significa”¹⁴⁶. Finalmente, en términos de financiamiento, el comunicado apunta a “aportes libres y patrióticos de centenares de personas y sectores privados, que han comprendido la importancia de la tarea de esclarecimiento público en que estamos empeñados...”¹⁴⁷. El presidente firmante de dicho comunicado, agradecido a la agencia “Andalién” por su constante apoyo, resultaba ser Jovino Novoa Vásquez, junto con

¹⁴⁰ El Mercurio, 18.08.1970, p. 27. Anexo: imagen 3. Ver página 59.

¹⁴¹ Cámara de Diputados, Legislatura Ordinaria, 23.06.1970, p. 536 - 540.

¹⁴² El Mercurio, 16.08.1970, p. 30-31. “Chile Joven se dirige al país”. Inserción con la lista de los militantes.

¹⁴³ Ídem.

¹⁴⁴ Ídem.

¹⁴⁵ Ídem.

¹⁴⁶ Ídem.

¹⁴⁷ Ídem.

él, se exponía una gran lista de “militantes”: estudiantes de 12 a 14 años de establecimientos educacionales privados¹⁴⁸. Dicha lista de “militantes” fue desmentida por un sacerdote, que, al parecer, señaló que fueron engañados; sin embargo, entre los nombres mencionados se encontraban, por ejemplo, Carlos Bombal O., estudiante de derecho en la Universidad Católica y miembro del Movimiento Gremial¹⁴⁹. Y es que, con el desarrollo de una comisión investigadora para determinar la legalidad, financiamiento y personas o empresas responsables de las actividades de organizaciones como “Chile Joven”, también se presentaba, en complemento, una investigación relativa a una falsa encuesta divulgada por la agencia informativa italiana ANSA, donde se anticipaba el triunfo electoral de Jorge Alessandri¹⁵⁰. A ello se debe la necesidad imperiosa de dar cuenta de una “amenaza mayor” en la cual, sea como fuere, debía ser expuesta y advertida.

Con todo, el rol de “Chile Joven” en la campaña del terror de 1970 fue protagónico y en ningún momento perdió legitimidad dentro del propio sector. A tal punto, que, para fines de agosto, luego de todo lo acaecido; se presenta en El Mercurio un afiche a página completa que aglomeraba ocho afiches con imágenes explícitas de violencia, similar al expuesto anteriormente. En él, señalaban que *“Nadie pudo desmentirnos porque todo es verdad. Y muchos todavía creen que si triunfa el marxismo esto no sucederá en Chile”*¹⁵¹. Lo curioso de esta organización, es que posterior al 4 de septiembre, no se visualiza como un medio más dentro de El Mercurio; obviamente, la finalización de la campaña era un hecho, sin embargo, em el período entre la elección y la proclamación, “Chile Joven” ya se ausentaba dentro del diario.

Por su parte, “Acción mujeres de Chile”, que también había sido investigada luego de la denuncia de julio de 1970, se caracterizaba por “una campaña más positiva, mostrando el terror, allegando ideas sobre el futuro de la patria y lo que puede esperar ésta de las mujeres”¹⁵². En una postura generalizada, también había temas necesarios que debían tocarse: la “pornografía en diarios” (el Estado la permite para “envenenar” al pueblo), la “esclavitud con un solo patrón: el Estado”, entre otros. Esta organización tenía un trayecto sólido, desde 1963, se desarrolló como entidad anticomunista integrada por mujeres de clase alta contrarias a Allende. Si bien esta organización se enfocó en el desarrollo de propaganda fuera de la propia prensa (con el desarrollo de murales, folletos, revistas, volantes...) hubo ciertos afiches -al parecer, los más “impactantes”- que sí se hacían presentes, pese a todo. Es así como en El Mercurio, aparece un llamativo afiche con la imagen de una madre consolando a su hijo; siguiendo el formato de “Chile Joven” decía:

¹⁴⁸ Ídem.

¹⁴⁹ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 266-267

¹⁵⁰ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 311

¹⁵¹ El Mercurio, 30.08.1970, p. 47. Anexo: Imagen 4. Ver página 60.

¹⁵² Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 313

“¿Dónde está el papá...? En muchos países comunistas, esta pregunta no tendrá respuesta. Cientos de hombres han sido arrancados de sus hogares, y se encuentran en cárceles, campos de concentración o desaparecidos, por haber opinado o escrito en contra del gobierno. Luchemos para que Chile siga siendo libre. Acción Mujeres de Chile”¹⁵³.

Por otra parte, se desarrollaban numerosos avisos radiales grabados con música y voces dramáticas, apelando siempre al “buen sentido” del votante:

“Control: Característica.

Locutor: ¿En qué consiste el buen sentido de la mujer chilena?

Locutora: En rechazar los peligros que amenazan a Chile...

¡No a los sistemas que aplastan la libertad!

¡No a la politiquería que nos lleva al desastre!

Para Chile: ¡Un gobierno independiente!

Locutor: Mujer chilena: ¡El destino de la patria está en tus manos!

Locutora: ¡Acción Mujeres de Chile!

Control: Cierre”¹⁵⁴

B) Nueva Acción Cristiana.

Esta agrupación se asimilaba a las ya señaladas, sobre todo en sus vías de acción, al punto de coincidir en El Mercurio a lo largo de las páginas relativas a la campaña política. La diferencia estriba en ciertas consignas religiosas que, sin embargo, se fundaban en función de los mismos argumentos expuestos más arriba: incertidumbre, amenaza y pérdida de libertades. Uno de los afiches más considerables de esta organización es la que apelaba a la desaparición de la Navidad, con una imagen de Fidel Castro fumando un habano, el afiche establecía:

“Pueblo evangélico: No más Navidad...

En Cuba, tus hermanos ya no tienen Navidad. Este es un hecho. Una orden del Estado omnipotente la ha suprimido, a pretexto de obtener una ilusoria mejor cosecha de caña de azúcar. El materialismo y totalitarismo reemplazan al recuerdo más querido de los cristianos. De ti depende que en cuatro meses más tengamos Navidad en Chile. En el momento de decidir, vota por la libertad”¹⁵⁵.

¹⁵³ El Mercurio, 30.08.1970, p. 33. Anexo: Imagen 5. Ver página 61.

¹⁵⁴ Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) P. 303.

¹⁵⁵ El Mercurio, 21.08.1970, p. 31. Anexo: Imagen 6. Ver página 62.

En otro afiche, excesivamente explícito, se muestran, al parecer, cadáveres desnutridos, donde se señala:

*“Pueblo Evangélico: debemos permanecer unidos. Unidos en la Fe y en la Libertad, para oponer nuestra fuerza espiritual y nuestra acción contra las doctrinas materialistas y totalitarias que se oponen al camino de Cristo. El futuro depende de ti mismo: en el momento de decidir, vota por la libertad”*¹⁵⁶

La configuración del miedo estaba en función del “comunismo ateo”, apelando a la fuerza de la fe para derrocar dicha doctrina. No había otra opción. Y bajo dicha perspectiva, se apelaba constantemente a la degradación de los valores propios del cristianismo; de ahí el recurso de conceptos como la “pornografía” y la idea misma de la sociedad “degenerada” por el comunismo.

C) Alessandristas.

El movimiento Alessandrista, cuya tendencia era alejarse del resto de las organizaciones, tal como se señaló anteriormente; desarrollaba una verdadera campaña política que no sólo se encargaba de emplazar a Salvador Allende, sino también a Radomiro Tomic. De ahí que uno de los tantos afiches presentes en el Mercurio, estableciera un símil entre Fidel Castro, Salvador Allende y Radomiro Tomic; donde, bajo cada nombre, la palabra “revolución” se repetía tres veces¹⁵⁷. Por parte del primero, se cita “la revolución es el único camino de los países latinoamericanos...”; con Allende, “las fuerzas populares y revolucionarias no se han unido para luchar por la simple sustitución de un presidente de la república por otro...”; y, por último, Tomic, que señalaba “¡Hemos hecho mucho, pero no hemos hecho la revolución! Y porque no hemos hecho la revolución, la gran cuestión de un nuevo destino para Chile sigue pendiente...”. En todas las citas se evidencia la necesidad “inevitable e indispensable” de la revolución. El afiche establece, además, un juego de palabras que evidencia e iguala a los tres en un solo estadio ideológico: la revolución de Castro (“Votar por Allende, votar por Tomic, es votar por la revolución de Castro...”¹⁵⁸).

Es el movimiento Alessandrista el que acuña la frase “Don Jorge ya se acerca a la Moneda...”¹⁵⁹ a lo largo de toda la campaña. Bajo esa “confianza” se evidencia la necesidad de establecer la segura victoria de Alessandri como un hecho casi consumado. A tal punto, que el objetivo de la lucha del alessandrismo estaba más sujeto a la las “injurias, el engaño, la pornografía y la corrupción” apelando a un gobierno rectificador, cuya defensa de la moral, la decencia y la honra de todos los chilenos sería fundamental¹⁶⁰. En otro afiche, directo y

¹⁵⁶ El Mercurio, 31.08.1970, p. 9. Anexo: Imagen 7. Ver página 63.

¹⁵⁷ El Mercurio, 18.08.1970, p. 26. Anexo: Imagen 8. Ver página 64.

¹⁵⁸ Ídem.

¹⁵⁹ El Mercurio, 10.08.1970, p. 36.

¹⁶⁰ El Mercurio, 03.09.1970, p. 65.

conciso, se establecía que “Alessandri es libertad; Allende es comunismo”¹⁶¹ apelando a la decisión del voto y con ello el futuro de Chile.

D) Grupos estudiantiles universitarios.

El desarrollo de grupos de acción estudiantil de izquierda era una constante en el mundo universitario. En respuesta, el surgimiento de “grupos independientes” era el de llamar a la “mayoría silenciosa” a manifestarse, concibiendo la necesidad de “libre expresión” como la piedra angular del fundamento ideológico. Muchos de estos grupos estudiantiles se autodenominaban “independientes” y pregonaban la idea de una “despolitización” y atención especial al funcionamiento académico tradicional, dejando de lado cualquier tipo de expresión política “subversiva”. A modo de antecedente, para los años sesenta, el desarrollo del Gremialismo, como una derecha política que establecía como contraproyecto ante la izquierda estudiantil, sería el germen de nuevas agrupaciones estudiantiles que se desmarcaban y que identificaban a la izquierda como un agente de caos e inestabilidad en las propias instituciones estudiantiles¹⁶². Para agosto de 1970, en la Universidad de Chile y en la INACAP se consolidaban ciertas posturas que apelaban, justamente, a una necesidad de mantener un “pluralismo” en función de la libertad de expresión, supuestamente coartada por grupos extremistas.

Los estudiantes de INACAP, sin ser un grupo o un conglomerado político como el de la Universidad de Chile, se presentaban una crítica a los estudiantes “...que deben aprovechar las oportunidades que tienen de seguir una profesión en vez de perder el tiempo protestando en las calles por cosas que no les incumben”¹⁶³. En una supuesta “selección al azar” por parte de El Mercurio, se realiza una extensa entrevista a cinco jóvenes obreros estudiantes de INACAP, cuyo perfil poseía una tendencia similar¹⁶⁴. En líneas generales, se apelaba a la “no violencia” en las protestas, a la propia relevancia de éstas y al uso de sindicatos y agrupaciones que mantenían “politizado” el sector estudiantil. La crítica general se aplicaba a la “...búsqueda de cualquier motivo para hacer boche...”¹⁶⁵ y la “negligencia” de los jóvenes que no estudian. En suma, una crítica generalizada frente a la característica principal de los estudiantes de INACAP, que en su gran mayoría estudiaban y trabajaban.

Por otra parte, un grupo plenamente conformado en la Universidad de Chile presentaba “un llamado a la mayoría silenciosa y oprimida”¹⁶⁶. El Frente Universitario Libre (FUL) se conformaba por estudiantes que no estaban comprendidos en la participación de la propia FECh. En palabras de Iván Marinovic, su secretario general y fundador, “el FUL nace para

¹⁶¹ Ibid. P. 16.

¹⁶² Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 124-125.

¹⁶³ El Mercurio, 03.08.1970, p. 32.

¹⁶⁴ Ídem.

¹⁶⁵ Ídem.

¹⁶⁶ El Mercurio, 17.08.1970, p.26.

integrar a la actividad universitaria a todos aquellos que siendo independientes no se sienten hoy interpretados por los grupos políticos dominantes”¹⁶⁷. Para él “a los partidos marxistas no les conviene que las grandes masas que hoy se abstienen de votar en las elecciones empiecen a intervenir; ellos perderían la fuerza que hoy dicen tener”¹⁶⁸. Los principios esenciales de dicho frente comprendían la idea de “pluralismo y democracia”, insistiendo en la idea de un análisis de la realidad nacional en función de lo que dichos principios puedan aportar, desplazando la demagogia y el verbalismo de los grupos marxistas. Finalmente, frente a la reforma universitaria, según Marinovic, la universidad queda en manos de “ciertos partidos políticos” y en manos de “personas que la utilizan para sus propios fines”.

Estos grupos, aunque no muy protagonistas, son destacables en la medida en que configuran un discurso que impera hasta nuestros días. El propio concepto de “la mayoría silenciosa” terminaba por interiorizar ciertos postulados que ya eran conocidos; el propio presidente Nixon utilizaba la idea de una *silent majority* para su campaña¹⁶⁹. Con todo, la “apolitización” propia de estudiantes también estaba en concordancia con una postura política “independiente”, sin ningún otro objetivo que evitar cualquier manifestación que perjudicara los intereses propios de esta “mayoría callada”. De ahí el emplazamiento al movimiento estudiantil de izquierda, el cual se sujetaba a una politización excesiva.

2.1.3 “Allende sirve al marxismo totalitario”: columnas de opinión, editoriales y predicciones frente a la amenaza de Salvador Allende en el poder

En una de las tantas líneas editoriales de El Mercurio, el concepto, o más bien, la noción de “Campaña del Terror”, ya utilizada por la izquierda en la campaña de 1964, daba cuenta de la renovación de ciertas posturas que intentaban desplegar una “nueva visión” frente a dichas acusaciones. Es así como, para el mes de agosto, la idea de “campaña del terror” era totalmente desmitificada y deslegitimada por parte de “El Mercurio”¹⁷⁰, aludiendo a los “discursos objetivos” de Juana Castro (hermana de Fidel) y a la idea de que “a la izquierda le quedó, no obstante, cascabeleando en la cabeza la idea de que su derrota se debió exclusiva o principalmente a la ‘campaña del terror’, prejuicio muy arraigado que la sigue hasta ahora obsesionando”¹⁷¹. Aludiendo, también, a las “realidades mortificantes que los partidarios de Frei no querían para Chile” y a “hacer evidentes” los reportajes “...emanados por lo común de fuentes oficiales y divulgados a todas las regiones del orbe por los servicios cablegráficos internacionales que tenían indistintamente por escenarios a naciones como Rusia, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Polonia, Cuba, etc.”¹⁷². Al parecer, la idea de objetar

¹⁶⁷ Ídem.

¹⁶⁸ Ídem.

¹⁶⁹ Nixon, Richard. “*Nixon’s Silent Majority Speech*”, 03.11.1969. En: Watergate.info. URL: <http://watergate.info/1969/11/03/nixons-silent-majority-speech.html> “*And so tonight-to you, the great silent majority of my fellow Americans-I ask for your support...*”

¹⁷⁰ El Mercurio, 01.08.1970, p. 3.

¹⁷¹ Ídem.

¹⁷² Ídem.

todo lo relativo a una “campaña del terror” parece ser una acción constante y bastante explícita si se consideran la gran cantidad de líneas editoriales expuestas a lo largo del mes de agosto de 1970. Otra de ellas, exponía las “Propagandas perturbadoras”, que daban cuenta de las “demostraciones de la eficacia de la propaganda comunista con la llamada ‘campaña del terror’”¹⁷³. El énfasis residía en la idea del fin de la libertad de información y del sometimiento a los imperativos del programa de un eventual gobierno marxista. Sin embargo, la razón principal de la realización de una campaña anticomunista decía relación con la legalidad de hacer propaganda “contra doctrinas o contra los regímenes comunistas, mostrando sus fallas, exhibiendo sus fracasos y señalando las servidumbres y sufrimientos que imponen a los pueblos sometidos a ellos”. Dicha “legalidad” se sustentaba en la idea de estar a favor o en contra de cual doctrina, ideología o régimen político, no así a la apología de doctrinas subversivas que se refiere la propia Ley de Seguridad Interior del Estado¹⁷⁴. Por último, “merced a una violenta tergiversación, los comunistas están describiendo como una maniobra antinacional y antipopular a la campaña que denuncia la verdad de lo sucedido en los regímenes comunistas”¹⁷⁵.

Quizás una de las declaraciones más alarmantes y que más miedo generaron en el sector derechista, es el que realiza Bernardo Ibáñez Águila¹⁷⁶ en su visita a Chile, un, según el mercurio “fundador del partido socialista, quién declaraba que Allende “está ahora al servicio del comunismo totalitario que, si llega al poder, oprimirá al pueblo y a él mismo”¹⁷⁷. Describiendo las vivencias con el propio candidato de la UP, señala que “con él estuvimos luchando varios años por el socialismo en Chile. Pero Allende se apartó de la línea democrática y está ahora al servicio totalitario; al servicio de una falsa y mentirosa dictadura del proletariado; al servicio de una dictadura que lo que hará será oprimir y esclavizar a los trabajadores de nuestro país”¹⁷⁸. También, emplaza a Tomic y al “desgastado partido democratacristiano”, el cual sólo atrae a los miembros de dicho grupo político. Se adhiere a Alessandri debido a “su conocimiento de los problemas socioeconómicos que entra el país” y a su “entendimiento que siempre ha tenido con los trabajadores”¹⁷⁹.

¹⁷³ El Mercurio, 18.08.1970, p. 3.

¹⁷⁴ Ley Número 12927. Título II: Delitos contra la Seguridad Interior del Estado. Biblioteca del Congreso Nacional. 02.08.1958. Artículo 4. F) “Los que propaguen o fomenten, de palabra o por escrito o por cualquier otro medio, doctrinas que tiendan a destruir o alterar por la violencia el orden social o la forma republicana y democrática de Gobierno”

¹⁷⁵ El Mercurio, 18.08.1970, p. 3.

¹⁷⁶ Militante socialista, perteneciente al ala anticomunista. Para 1946 fue candidato a presidente de la República que terminaría apoyando a Gabriel González Videla tras su derrota. Posteriormente, sería elegido diputado por la Sexta Agrupación Departamental "Valparaíso y Quillota" (1941 a 1945); además de ser diputado reemplazante en la Comisión Permanente de Constitución, Legislación y Justicia y en la de Educación Pública; e integró la Comisión Permanente de Trabajo y Legislación Social. En dicho período, se desenvolvía como director del Instituto de Estudios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), un organismo dependiente de las Naciones Unidas. Para más información, véase: Biblioteca del Congreso Nacional. Historia Política. Página web: https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/Bernardo_Ib%C3%A1%C3%B1ez_Aguila

¹⁷⁷ El Mercurio, 18.08.1970, p. 23.

¹⁷⁸ Ídem.

¹⁷⁹ Ídem.

Por último, a un día de realizarse las elecciones, el Movimiento de Renovación Nacional, una entidad integrada por jóvenes cristianos, en una conferencia de prensa, dio a conocer la finalidad de dicha institución: “colaborar a una renovación de la moral, mantener el principio de autoridad, defender la integridad de la familia y fomentar la espiritualidad en el ser humano”¹⁸⁰. Con las elecciones a un día de celebrarse, dicha entidad entregaba un comunicado, señalando que “ningún cristiano puede votar por un candidato marxista”¹⁸¹. Apoyando dicha afirmación en “documentos eclesiásticos”, se determina la necesidad de un “paso decisivo para el futuro de la nación” donde, en tal sentido, se rechazará “en forma espontánea, enérgica y definitiva al régimen comunista y ‘ateo-imperialista’...”¹⁸². Si bien, la finalidad de esta entidad religiosa parece ser clara, enfatizan su condición “apolítica”, en la cual se advierte “a los chilenos, católicos en su inmensa mayoría, sobre las perversidades del comunismo y sobre su absoluta incompatibilidad con la fe cristiana”.

2.1.4 Cuestiones económicas: la inflación y la promesa de las expropiaciones.

En un último punto frente a la elección de 1970. Cabe destacar dos temáticas que se vieron completamente enraizadas a lo largo de la campaña. La primera, refiere al constante énfasis a la inflación y sus consecuencias para con el nuevo gobierno que se avecinaba; la segunda, refiere a un punto del programa de la Unidad Popular, relativo a las expropiaciones. La importancia de ambas temáticas reside en la amenaza que se configura en materia económica; una amenaza que se originaba en el peligro económico y que resultaría, inevitablemente, en consecuencias más allá de dicha materia.

Respecto a la inflación, siguiendo a El Mercurio que citaba a un estudio realizado en Washington por el Fondo Monetario Internacional. Dicha estadística, exponía el “récord de inflación mundial” entre los países de desarrollo menor: Vietnam del Sur y Chile¹⁸³. En el caso vietnamita, se destacaba netamente por una espectacular ola inflacionaria que señalaban el aumento anual del 41% en el costo de la vida; mientras que Chile poseía, para mayo de 1970, una tasa de inflación de un 32%¹⁸⁴. Ante dicho estudio, se planteaban medidas para el control de la inflación en el futuro próximo gobierno que, sin tapujos, le pertenecería a Alessandri. Cinco medidas básicas se exponían por parte del cuerpo técnico de Alessandri; entre ellos, Sergio de Castro (profesor de economía de la UC) y Juan Braun (Ingeniero comercial, ex profesor de economía de la UCH). Éstas “se basan en la eliminación de los malos hábitos políticos, como premisa fundamental, para luego entrar al programa antiinflacionista mismo que consulta: a) aumento de la inversión nacional; b) mayor eficiencia en el gasto público; c) utilización efectiva del comercio exterior; d) acuerdos justos y razonables sobre remuneraciones y e) el término de la injerencia parlamentaria en gastos

¹⁸⁰ El Mercurio, 03.09.1970, p. 21

¹⁸¹ Ídem.

¹⁸² Ídem.

¹⁸³ El Mercurio, 07.08.1970, p. 34

¹⁸⁴ Ídem.

públicos”¹⁸⁵. Con todo, se denotaba un agrio espíritu liberal, exponiendo, a la vez, un fuerte sentido de “decadencia” que residía en la “politiquería” obviamente, de corte marxista.

Respecto a las expropiaciones, la amenaza resultaba un tanto más aguda; no sólo por el temor e incertidumbre en que la propiedad privada se encontraría, sino también por las “futuras condiciones del país. “Ante periodistas extranjeros Allende confirmó lista de empresas que deben expropiarse”, señalaba un titular para fines de agosto¹⁸⁶. En dicha noticia, se exponía la lista de empresas a expropiarse que “La Segunda de las Últimas” daba a conocer: en total, suman 167, agregándose algunas a las que ya el candidato había anunciado personalmente en diversas intervenciones públicas”¹⁸⁷. En este contexto, la prensa extranjera consultaba por la “autenticidad” de la lista que “La Segunda” también exponía: el propio candidato, según informa El Mercurio, señalaba que “faltan como cien todavía. Algunos puestos de *chocolito*, otros de *lolly pop* y una vieja que vende globitos”¹⁸⁸. En una editorial, al día siguiente, el mismo Mercurio planteaba, ante el “repertorio de expropiaciones” de Salvador Allende¹⁸⁹, la necesidad del trabajador de “razonar” frente a la idea de una propiedad estatal de los medios de producción. Ello porque “todo empleado u obrero particular sabe que su suerte como trabajador del Estado no será mejor y posiblemente sea peor”. Pero quizás el factor decisivo para introducir una reacción decisiva frente a la amenaza de las expropiaciones residía en la “opinión pública que en los países socialistas los salarios y el consumo de la población sufren grandes restricciones”. Más aún, estableciendo la comparativa entre la calidad de “lo privado” y “lo público”, se apuntaba a la “gestión ineficiente que es consustancial a la propiedad socialista” por parte del Estado¹⁹⁰.

2.2 La proclamación: asumiendo la realidad; nuevas metodologías y estrategias frente al marxismo en el poder (Septiembre – noviembre de 1970).

El domingo 30 de agosto, Alessandri cerraba su campaña en una concentración masiva frente a la estación Mapocho. Ese mismo día, El Mercurio, en su portada con una imagen de la Moneda, señalaba: “La democracia sobrevivirá”¹⁹¹. Ese mismo día, “la aristocracia bajó del barrio alto, de Vitacura, de Las Condes, de Américo Vespucio, de Providencia...” sabiendo que se trataba de una batalla “de vida o muerte”¹⁹². Para el 4 de septiembre de 1970, la realización del escrutinio en cada mesa y la sencillez de un cómputo por sólo tres opciones permitía esperar los primeros resultados para las cinco de la tarde. Al día siguiente, se anunciaba el triunfo de Salvador Allende al alcanzar la primera mayoría relativa. El Mercurio ya emplazaba a la Democracia Cristiana en una de sus editoriales, donde “la ciudadanía

¹⁸⁵ El Mercurio, 07.08.1970, p. 28.

¹⁸⁶ El Mercurio, 28.08.1970, p. 25.

¹⁸⁷ Ídem.

¹⁸⁸ Ídem.

¹⁸⁹ El Mercurio, 27.08.1970, p. 3.

¹⁹⁰ Ídem.

¹⁹¹ El Mercurio, 30.08.1970, p. 1.

¹⁹² Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) Pp. 372-373.

deberá considerar que el desenlace estrecho y azaroso de esta elección se debe principalmente a la indefinición del programa demócratacristiano, cuyos puntos de coincidencia con el marxismo dieron a la candidatura de Allende un empuje capaz de disputar palmo a palmo la elección al candidato independiente que logró un impresionante apoyo en todo el país...¹⁹³. Dicho triunfo no era definitivo y debía ser electo por el Congreso Pleno, pero bajo el mes de septiembre y octubre, asumir una derrota parecía bastante lejos, sobre todo por las medidas acuñadas en ese periodo. Por su parte, “El Siglo” celebraba el triunfo apelando al pueblo como el verdadero vencedor y cuyo resultado no tiene otra explicación más que el esfuerzo, el sacrificio, la lealtad, el entusiasmo y la disciplina de centenares de hombres y mujeres que militan en las filas de la Unidad Popular¹⁹⁴.

En una editorial del 7 de septiembre, El Mercurio asume que el concepto de la “libertad de información” de Allende traería como consecuencia directa la eliminación del sistema de publicación y difusión de noticias que el país tiene hoy en práctica¹⁹⁵. En un emplazamiento a El Mercurio, el propio candidato expresó su gran esperanza personal y nacional de que “se convierta en un diario que defienda alguna vez los intereses de Chile y de los chilenos”¹⁹⁶. En la editorial del día siguiente, se exponían las “Ilusiones del Socialismo”, donde se apela a “los medianos y pequeños” que forman parte del sistema económico y a la nula comprensión de la economía, la que trae, por cierto, “limitaciones del socialismo, la que obliga a los racionamientos y la que hace difícil el libre juego de las libertades”¹⁹⁷. El posterior condicionamiento de un gran sector del partido demócratacristiano en apoyo a Allende demuestra un cambio sustancial en la mentalidad política post campaña¹⁹⁸. De hecho, para el 9 de septiembre ya se realizaban manifestaciones de agrupaciones de mujeres Alessandristas¹⁹⁹, dando cuenta de una incertidumbre que ya no se expresaba sólo como una campaña, sino como una realidad demasiado cercana.

Aunque en algún momento el propio Mercurio daba cuenta de una “recapacitación cívica”²⁰⁰ reconociendo el papel de la democracia chilena; por otra parte, ya se comenzaban a desarrollar manifestaciones de carácter político que terminarían por detonar en el asesinato del General René Schneider. Bajo dicho lineamiento y ante la escalada de las bombas y el terrorismo, junto con las manifestaciones públicas, discursos y desfiles del flamante Movimiento Patria y Libertad²⁰¹, de corte fascista²⁰²; El Mercurio desarrollaba un

¹⁹³ El Mercurio, 05.09.1970, p. 3. “La elección presidencial”.

¹⁹⁴ El Siglo, 06.09.1970. Centro de Investigación y Documentación (CIDOC), Colección Víctor Farías, Tomo 1, Archivo 681. Universidad Finis Terrae. “¡Un triunfo para Chile...!”

¹⁹⁵ El Mercurio, 07.09.1970, p. 19. “Nadie puede engañarse”.

¹⁹⁶ Ídem.

¹⁹⁷ El Mercurio, 08.09.1970, p. 3. “Ilusiones del Socialismo”.

¹⁹⁸ El Mercurio, 09.09.1970, p. 15.

¹⁹⁹ Ídem. “Manifestación femenina”.

²⁰⁰ El Mercurio, 10.09.1970, p. 3. “Recapacitación cívica”.

²⁰¹ Para el 19 de septiembre de 1970, dicho movimiento político expresaba en El Mercurio, a página completa, la frase “Aún tenemos Patria”, recordando a aquellos que a riesgo de sus vidas “nos legaron la libertad y la democracia”. Véase El Mercurio, 19.09.1970, p. 8. “Aún tenemos Patria”.

²⁰² Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. (Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971) Pp. 387-388.

cuestionamiento frente al origen del pánico, señalando que “las tensiones colectivas no aflojan y se advierte preocupación o desconcierto en representantes de todas las candidaturas”²⁰³ donde se atribuye esta situación al hecho de que el proceso electoral no ha finalizado y a que “la candidatura que obtuvo la primera mayoría ha dado muestras de impaciencia y presiona para que se la consagre en las calles sin esperar el pronunciamiento del Congreso Pleno”²⁰⁴. Paralelamente a esto, se realiza una “denuncia alarmante” por parte de Salvador Allende, frente a un sinfín de amenazas que llegan a través de diversos medios y grupos políticos. El Mercurio interpreta dichas denuncias como un anticipo del “temperamento gobernante que daría lugar la Unidad Popular en el poder”²⁰⁵. Más aún, el hecho de que Alessandri, quien obtuvo la segunda mayoría relativa, hiciera un llamado al Congreso pidiendo ser elegido, con el compromiso de renunciar para realizar una nueva elección, fue una decisión apresurada y que mostraba, implícitamente, una “candidatura bipolar”²⁰⁶ en la cual Frei sería la nueva opción, quien se rehusó a interferir en el proceso electoral²⁰⁷. Bajo esta premisa, se visualizaba la necesidad de instaurar un poder autoritario bajo cualquier circunstancia. Dicha necesidad falló rotundamente en la medida en que cada una de las alternativas planteadas fueron excesivamente apresuradas por parte de la CIA y los grupos comprometidos con evitar la llegada de Allende al poder.

Así, el Informe Church establecía una “acción encubierta” que transcurriría entre el 4 de septiembre y el 24 de octubre de 1970. La reacción en Washington fue inmediata y el famoso *comité de los 40* y Nixon consideraban que un eventual gobierno de Allende sería inaceptable para Estados Unidos²⁰⁸. El desarrollo de dos vías (*tracks*) de acción para impedir el ascenso de Allende comprendían, primeramente, “todas las acciones encubiertas aprobadas por el *comité de los 40*, incluyendo actividades políticas, económicas y de propaganda”²⁰⁹. Entre ellas, el desarrollo de predicciones sobre el colapso económico, que se reproducían en varios diarios en todo el mundo a través de artículos que generaba la CIA; además de varios cables de apoyo y protesta de diarios extranjeros en conjunto con el desarrollo de una propaganda anti-Allende que incluía prensa clandestina, subsidio interno a Patria y Libertad, programas de radio, avisos políticos. Por su parte, el *track II*, comprendía la ofensiva económica con un claro incentivo a los inversionistas extranjeros. De ahí la prefiguración de consecuencias económicas que tendría el régimen de la UP. Sin embargo, la importancia del *track II* estriba, también, en el desarrollo de una alternativa militar que comprendía la planificación de un

²⁰³ El Mercurio, 16.09.1970, p. 3.

²⁰⁴ Ídem.

²⁰⁵ El Mercurio, 17.09.1970, p. 3.

²⁰⁶ Bitar, Sergio. “Chile 1970-1973. Asumir la historia para construir el futuro”. (Santiago, Pehuén Editores, 1996) P. 72.

²⁰⁷ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 186

²⁰⁸ Ibid. Pp. 184-185.

²⁰⁹ Ibid. Pp. 185-186.

secuestro del General René Schneider para la gestación de un golpe de Estado, no así su asesinato²¹⁰.

Aunque no hubo una implicancia directa por parte de EEUU en torno al asesinato de Schneider, sí era un objetivo considerable. El atentado, como tal, acaecido el viernes 23 de octubre, tuvo por consecuencia un estado de emergencia que perduró días²¹¹. El Mercurio dedicaba unas sentidas palabras en su línea editorial al general Schneider²¹². El paso de los días era de extrema tensión, no sólo por el estado de salud del general Schneider, sino también porque, para el día 25 de octubre, el Congreso Pleno proclamaba a Salvador Allende como nuevo presidente de Chile²¹³. Uno de los primeros actos oficiales fue la visita del nuevo presidente electo fue concurrir al hospital donde se encontraba grave el General Schneider. Para el día siguiente a la proclamación, la muerte del General ya era un hecho.

Respecto a las consecuencias económicas, Sergio Bitar da cuenta de dos fenómenos económicos: a) un fuerte aumento de la preferencia por billetes y b) una brusca caída de la demanda de bienes prescindibles y en la construcción. Dichos fenómenos comenzaron en el barrio alto y posteriormente se estimular de manera generalizada a partir de grupos políticos adversos a la UP²¹⁴. De ahí la presión sobre los bancos, la demanda de billetes y la disminución de los depósitos. En líneas generales, los sectores de altas rentas reaccionaron de manera casi espontánea y con mayor intensidad. Además de esto, la amenaza de la estatización de las riquezas minerales y de la banca, comprendían un factor determinante para el desarrollo de vías de acción en materia económica y no es hasta 1972, con el gran paro de octubre, que realmente la idea de una crisis generalizada se concebía empíricamente.

Para fines de octubre, el Partido Nacional definía su línea política para el futuro, señalando una posición “independiente y nacionalista”, eminentemente “constructiva y democrática” en función de los “valores que siempre los han caracterizado”²¹⁵. Por su parte, Patria y Libertad buscaba conformarse como un partido político más por medio de inscripciones de firmas. En su declaración de principios, dicho movimiento pretende “crear un acendrado sentimiento nacionalista, una orientación progresista y con fines pragmáticos”²¹⁶, propiciando, al mismo tiempo un “socialismo humanista” lejano a las grandes empresas y al capital extranjero.

Para principios del mes de noviembre, Allende se exponía a un sinnúmero de artículos internacionales que El Mercurio publicaba. Aunque aquí no se colegía un discurso tan ácido y anticomunista, era considerable la manera en que la atención internacional sometió al Mercurio a desarrollar líneas editoriales como la del cambio de mando del día 3 de

²¹⁰ Ibid. P. 188.

²¹¹ El Mercurio, 23.10.1970, p.1. “Decretada Zona de Emergencia”.

²¹² Ibid. P. 3.

²¹³ El Mercurio, 25.10.1970, p.1. Con 153 votos a favor, 35 votos en contra y 7 votos en blanco.

²¹⁴ Bitar, Sergio. “Chile 1970-1973. Asumir la historia para construir el futuro”. (Santiago, Pehuén Editores, 1996) P. 73

²¹⁵ El Mercurio, 31.10.1970, p. 27.

²¹⁶ El Mercurio, 28.10.1970, p. 19.

noviembre²¹⁷. En ella, se destacaba el “profundo significado que reviste la ceremonia” tanto por “simbolizar la continuidad de nuestra ordenada evolución republicana como por marcar la ascensión al poder del abanderado de la Unidad Popular”²¹⁸. La insistencia de apelar al plebiscito por parte de la oposición se vio manifestada en una de las tantas entrevistas y conferencias que se desplegaron a lo largo de los primeros días de noviembre²¹⁹. Días posteriores al primer discurso presidencial de Salvador Allende, el diario “La Prensa” expresaba en su línea editorial la idea del “parche antes de la herida”²²⁰, dando cuenta una “intranquilidad interna” por parte del nuevo gobernador del país, se expone el rol del MIR que “carcome” a las otras agrupaciones de la Unidad Popular. Por otra parte, se apuesta a corroborar “los mitos sembrados por 30 años”, apuntando al fantasma de Cuba, Vietnam, China, Yugoslavia y Checoslovaquia.²²¹ Con todo, al parecer, y en líneas generales, predominó a lo largo de estos meses (y claramente exceptuando movimientos terroristas) se desarrolló un estilo de opositor que, en palabras de Verónica Valdivia, sería un “respetuoso y defensor de la ley”, buscando siempre a la institucionalidad como el gran soporte político²²².

La incertidumbre, al parecer, no sólo se instalaba en las voces de los sectores derechistas, puesto que ahora las amenazas se compartían y comenzaban a consolidar un efecto mucho más profundo que una “campana del terror”, en palabras de Lira y Castillo, “la amenaza política existe en la realidad externa, en el contexto social, político y económico. El miedo es la respuesta del sujeto ante dicha amenaza”²²³. De ahí que, el hecho de dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer mal un mal a otro se manifiesta de manera generalizada en los meses posteriores a la elección del 4 de septiembre. Más que una “campana del terror”, aquí se conforma una “amenaza” que remite al concepto de terror²²⁴. Terror que se consolida en la medida en que se desarrollan nuevas metodologías por parte de la derecha para evitar el ascenso de Allende en el poder. Si la amenaza en regímenes de terrorismo de Estado - como la dictadura posterior- se expresa principalmente en el discurso político de la autoridad a través de medios de comunicación, y se concretiza mediante los procedimientos represivos que generan experiencias traumáticas en parte de la población²²⁵; la amenaza anterior a la dictadura, por parte de la derecha, se desarrollaba en las acciones generalizadas de desestabilización política, económica y social a lo largo de todo el gobierno de la Unidad Popular.

²¹⁷ El Mercurio, 03.11.1970, p. 3. “Transmisión del mando supremo”.

²¹⁸ Ídem.

²¹⁹ Ibid. P. 16

²²⁰ La Prensa, 09.11.1970, p.3.

²²¹ Ídem.

²²² Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 276.

²²³ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 48.

²²⁴ Ibid. Pp. 48-49.

²²⁵ Ibid. P. 50.

Capítulo 3. El epítome del desastre: la visita de Fidel Castro a Chile.

Uno de los procesos de mayor controversia para la propia oposición y para la historia “oficial” de Chile es la visita de un mes de Fidel Castro. Luego de haber expuesto hasta el cansancio las visiones de El Mercurio con respecto al líder de la revolución cubana; la figura de Castro en territorio chileno con plena confianza de Salvador Allende resultaba, en líneas generales, la “amenaza transformada en angustia” y que, como tal, se configuraba en función de la expectativa del trauma, siguiendo a Freud, y la repetición amenguada de dicho trauma²²⁶. En este caso, aunque la experiencia traumática haya sido para los cubanos, el trauma parecer ser un vínculo con la expectativa que atañe a la situación traumática, aunque ésta no haya sido necesariamente vinculada empíricamente, los discursos transmitidos a partir de 1964 parecían enraizar una especie de “trauma ficticio”. De ahí la situación de peligro ante un líder marxista en suelo nacional. Recordemos que los nacionales afirmaban repudiar a quienes pretendían aplastar la libertad y destruir a la clase media. Por eso hemos dicho: “Revolución Chilena SÍ Dictadura Comunista NO”²²⁷.

Las reacciones frente a la visita de Fidel Castro determinaban una línea de acción de manifestación generalizada. Una de las manifestaciones relevantes surge a partir de las mujeres alessandristas y, en general, derechistas, que pregonaban ser “el fundamento de la Patria”, señalando además que, en función de sus constantes esfuerzos, el país no había caído “en mayores desquiciamientos sociales y morales”²²⁸. Siguiendo a Margaret Power, una manifestación masiva contra Allende se dio en la plaza Baquedano, Carmen Sáez, una de las organizadoras, destacaba por ser una mujer vinculada a la gran propiedad de la tierra y ser dirigente del Partido Nacional²²⁹. Dicha manifestación se realizaría el 1 de diciembre de 1971, estando compuesta por sectores medios e incluso populares; sus consignas no iban sólo en contra del gobierno de Allende, sino también la escasez de alimentos, la violencia y el sectarismo del gobierno; pero además la “larga visita” de Fidel Castro, quien permanecía en territorio nacional desde inicios de noviembre.

Por su parte, en palabras de Carlos Altamirano, “para el pueblo chileno, la visita del gran revolucionario latinoamericano ha sido uno de los acontecimientos históricos de mayor significación, y sólo podía ocurrir en un proceso de tan hondas proyecciones como el que estamos viviendo”²³⁰.

²²⁶ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 52.

²²⁷ El Mercurio, 30.03.1971, p. 25.

²²⁸ El Mercurio, 28.02.1969, p. 35. Expresiones de Jarpa, futuro candidato a parlamentario para 1973.

²²⁹ Power, Margaret. “La mujer de derecha. El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964 – 1973”. (Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2008). Pp. 167-176

²³⁰ Altamirano, Carlos en “Fidel en Chile. Textos completos de su dialogo con el pueblo”. (Santiago, Ed. Quimantú, 1972). P. 330.

A su vez, “El Clarín”, en la espera por el arribo de Fidel, encaraba a la DC y al “Pe-Ene”, los cuales presentaban una indicación para frenar el proyecto de las tres áreas del gobierno. Todo esto, mientras “todo Chile espera al héroe Fidel Castro”²³¹.

La bienvenida a Fidel Castro permite visualizar la polarización de la prensa que, con todo, expresa cada punto de vista sin tapujos. El Siglo, por ejemplo, en su cálida bienvenida a Fidel, lo destaca como una visita que “excede los marcos de una simple expresión de cortesía o amistad a nivel oficial”. A ello, agregan que “la visita de Fidel es una victoria de los pueblos de Latinoamérica y marca un hito histórico que es respaldado de manera impresionante por las masas”²³². “El Clarín” demostraba “cómo lo quiere Chile”, cuando Fidel y Salvador desbordaron Santiago bajo “una bienvenida popular, gigantesca, sin precedentes”²³³.

Por su parte, el diario “La Tribuna” exponía, en una carta de Juanita Castro enviada a la CUT, las “canalladas del tirano”²³⁴. En ella, señalaba que “...Fidel es el peor tirano que ha tenido este hemisferio. Cuba comunista es un inmenso presidio político y campo de concentración estilo nazista o estalinista”²³⁵ donde “los trabajadores han perdido todas sus conquistas sociales” y “ahora son esclavos del totalitarismo”, el cual, como Estado socialista-comunista, apenas tiene alimentos, ropas, calzados y ninguna libertad o garantías para reclamar por sus derechos perdidos”²³⁶. Por su parte, “El Mercurio”, en su ya clásica línea editorial, señalaba que “el actual gobierno chileno no ha ocultado su amistad por el régimen castrista y ha colocado entre los primeros objetivos de su política exterior la ruptura del aislamiento que Cuba vivió por un decenio”²³⁷. Así mismo, se afirma que “si bien es cierto que los adherentes al marxismo-leninismo deben agradecer al revolucionario que estableció en suelo americano el primer gobierno de esa tendencia y que hasta ahora logró consolidarlo a pesar de la presión internacional que le opuso gran parte del mundo occidental, la relación ahora es mucho más íntima entre Castro y los elementos de la ultraizquierda severamente criticados en varias ocasiones por el presidente Allende...”²³⁸.

Para el retorno de Castro a la isla de Cuba, él mismo señalaba que regresaba a Cuba “más revolucionario y más extremista que nunca”²³⁹. Por su parte, el diario La Tribuna daba cuenta de la marcha de las mujeres desarrollada el primero de diciembre, destacando la causa común de dicho esfuerzo: “la libertad de la patria” donde “gritamos consignas y golpeamos las ollas y enarbolamos nuestro pabellón y muchas banderitas blancas”²⁴⁰. En este artículo en formato de verso, se expone, además las inquietudes que viven las mujeres constantemente frente al gobierno marxista, emplazando a las Fuerzas Armadas, señalaban que “se entregaron por un

²³¹ El Clarín, 10.11.1971. Centro de Investigación y Documentación (CIDOC), Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 480. Universidad Finis Terrae.

²³² El Siglo, 10.11.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 513. Universidad Finis Terrae.

²³³ El Clarín, 11.11.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 701. Universidad Finis Terrae.

²³⁴ La Tribuna, 01.12.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 750. Universidad Finis Terrae.

²³⁵ Ídem.

²³⁶ Ídem.

²³⁷ El Mercurio, 10.11.1971, p. 3.

²³⁸ Ídem.

²³⁹ El Clarín, 03.12.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 784. Universidad Finis Terrae.

²⁴⁰ La Tribuna, 04.12.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo 2, Archivo 478. Universidad Finis Terrae.

automóvil nuevo, por una casa, por un aumento de sueldo”²⁴¹. Otra visión similar, proveniente de la revista SEPA donde se exponían “Las cartas de Serafina”, daba cuenta de la desmedida visita de Fidel Castro en Chile. El llamado “concierto entre Allende y Fidel”, aludía al gasto innecesario de una visita que traería un sinnúmero de consecuencias²⁴².

La Guerra Fría era el factor fundamental para esclarecer el miedo de la visita de Fidel Castro a Chile. En el ambiente opositor se percibía una amenaza que parecía ser ya una realidad para los veinticuatro días de visita. Al exponer la prensa oficialista, los elogios a Castro eran un constante y sus discursos parecían enaltecer no sólo la figura de Allende sino también del proceso que llevaba a cabo la Unidad Popular. Las consecuencias mediatas parecían ser la interiorización de lo que El Mercurio describía sobre Cuba a lo largo de la campaña de 1970. Con todo, la amenaza y miedo a la visita de Fidel Castro no sorprende para nada ante el sector de la derecha. Sobre todo, con los discursos ya expuestos anteriormente, la visita viene a ser la confirmación de una amenaza no sólo internacional, sino que también nacional. La confianza en la democracia y la institucionalidad tiende a decaer a partir no sólo de este punto, sino también bajo las condiciones económicas y sociales en las que el país tomaba rumbo. Con ello, desde este punto, se podría señalar que la búsqueda de cualquier vía para derrocar el gobierno de Allende había comenzado; y era una “búsqueda” que, para 1973, terminará por sujetarse a un “todo o nada”, afirmando así, el carácter golpista que adquiere la oposición luego de las elecciones parlamentarias de inicios de 1973.

²⁴¹Ídem.

²⁴² Sepa. “Las cartas de Serafina”, 16.11.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías Tomo IV, Archivo 3. Universidad Finis Terrae.

Capítulo 4. “Cada día menos comida, menos salarios, menos futuro; cada día más desorden, más odio, más violencia...”²⁴³: el paro de octubre de 1972 y las elecciones parlamentarias de 1973.

Las elecciones parlamentarias acaecidas en 1973 tienen un carácter excesivamente polémico y determinante para los meses últimos del gobierno de la Unidad Popular. Aunque anteriormente no se mencionó, es pertinente realizar un esbozo de antecedentes a dicha elección. En este sentido, debe destacarse el año 1972 como el punto álgido de la crisis económica y de gobernabilidad. Para la Unidad Popular, dichas elecciones vienen a ser un respiro frente a las constantes acusaciones y enmiendas constitucionales²⁴⁴, aunque no es necesariamente una solución a priori

El “paro de Octubre” de 1972 comprendió la instauración de la inestabilidad económica definitiva y ello estaba vinculado al proceso paralelo y acelerado de organización de la derecha. Con ello, la movilización de los gremios empresariales era una realidad consolidada para dicha fecha²⁴⁵. En agosto de 1972 las directivas gremiales del comercio decretaron, entonces, un paro de 24 horas en todo el país. Se trataba de una huelga de solidaridad por la muerte de un comerciante en Pta. Arenas, quien sufrió un ataque cardíaco al enfrentarse con la policía en una manifestación callejera en la que participaba²⁴⁶. Con todo, la manifestación de mayor envergadura estalló en octubre. En un “llamado a los hombres libres” por parte de la editorial de El Mercurio el 9 de octubre, se expresaban las consideraciones del presidente de la Confederación de la producción y del Comercio, Jorge Fontaine, quien formuló dicho llamado²⁴⁷. En él, además del llamado, se describe la situación insostenible del gobierno marxista, el cual “ven con angustia como se divide y destriza una nación” y “como se ahogan las expectativas de los intelectuales, técnicos, empleados y obreros más capacitados”²⁴⁸. Con todo, el conflicto entre el gobierno y los gremios se expresa por medio de El Mercurio, siendo el portavoz principal de las demandas y las declaraciones de los gremios comerciales. Por lógica, el paro de dueños de camiones afectaría el abastecimiento de alimentos; dejando esto en claro, las noticias de “la Última Hora” señalaban que los únicos damnificados eran los comerciantes, los agricultores y los pobladores²⁴⁹. Según se señalaba, el conflicto se

²⁴³ El Mercurio, 23.02.1973, p. 34. “¡Cada día más Nacionales!” Partido Nacional (CODE).

²⁴⁴ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 276-287. Sobre esto, la autora enfatiza en el rol institucional de la derecha para fines de 1972. La estrategia de socavar la autoridad del ejecutivo era la piedra angular de la oposición, ya que no sólo se apelaba a las enmiendas y acusaciones constitucionales de proyectos de ley, sino también a la acusación de ministros.

²⁴⁵ Bitar, Sergio. “Chile 1970-1973. Asumir la historia para construir el futuro”. (Santiago, Pehuén Editores, 1996) P. 164.

²⁴⁶ Ibid. 164-165.

²⁴⁷ El Mercurio, 09.10.1972. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo V, Archivo 290. Universidad Finis Terrae.

²⁴⁸ Ídem.

²⁴⁹ Última Hora, 11.10.1972. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo V, Archivo 171. Universidad Finis Terrae.

originaba porque la CORFO resolvió crear un organismo de transporte para atender a los puntos más aislados de la provincia de Aysén²⁵⁰. En tal caso, el paro era oportunamente consolidado bajo la lógica de un aislamiento que el propio gobierno no podía sostener. En otra línea editorial de El Mercurio, se apela a la defensa de los valores democráticos que se ven amenazados²⁵¹. De ahí que cada organización de trabajadores independientes, que ha sufrido de modo particular las consecuencias del “estatismo avasallador”, del atropello a la ley y de la completa incapacidad de los administradores del país; se levante en manifestación legítima. Para finalizar, la suspensión del paro se consolida para el 6 de noviembre de 1972, donde los dirigentes gremiales anuncian la suspensión del paro que estuvo por más de tres semanas en actividad²⁵² y que abarcaba “transportistas, comerciantes industriales, artesanos, campesinos, agricultores, médicos, odontólogos, enfermeras, químicos farmacéuticos, ingenieros agrónomos, oficiales mercantes, pilotos de LAN, estudiantes universitarios y secundarios, constructores, y otros sectores, representados en más de 120 organizaciones”²⁵³. Con todo, la herida de esta manifestación trajo como consecuencia el desarrollo de una amenaza contraria. La amenaza seguía siendo el marxismo y el gobierno, a estas alturas, “ilegal” de Salvador Allende. Sin embargo, ahora se planteaba una amenaza por parte del que era amenazado, del que sentía miedo. Y es que, lógicamente, el manejo económico pasaba estrictamente por los grandes gremios comerciales que seguían con grandes influencias opositoras. El hecho de acentuar los desequilibrios económicos permitió dar paso a una campaña mucho más radicalizada para 1973²⁵⁴.

4.1 Más que campaña del terror, una amenaza: El “empirismo” de la oposición en la campaña parlamentaria de 1973.

La campaña de 1973 estuvo determinada por el contexto ya señalado, pero por sí solo no permite explicar las nuevas alianzas y relaciones políticas que se establecían como “nueva oposición” frente a la Unidad Popular. Primeramente, el “vacío del centro” se confirmaba con la unión entre PDC y el PN, en palabras del propio Eduardo Frei: “nuestra misión histórica como partido es clara y definida: darle al país una salida democrática que le permita recuperar fuerzas, su prestigio, su grandeza... no queremos para nuestra patria una guerra civil ni un enfrentamiento”²⁵⁵. Bajo esta premisa se consolida la Confederación de la Democracia que “para fines electorales, fue formada en julio de 1972, por dos federaciones:

²⁵⁰ Ídem.

²⁵¹ El Mercurio, 18.10.1972. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo V, Archivo 283. Universidad Finis Terrae.

²⁵² El Mercurio, 06.11.1972. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo V, Archivo 725. Universidad Finis Terrae.

²⁵³ Ídem.

²⁵⁴ Bitar, Sergio. “Chile 1970-1973. Asumir la historia para construir el futuro”. (Santiago, Pehuén Editores, 1996) Pp. 171.

²⁵⁵ La Prensa, 02.03.1973. Citado por Dooner, Patricio. “Crónica de una democracia cansada. El Partido Demócrata Cristiano durante el gobierno de Allende”. (Santiago, Instituto chileno de estudios humanísticos, 1988). P. 135.

la Federación de Oposición Democrática integrada por el Partido Demócrata Cristiano; Izquierda Radical; Partido Democrático Nacional (PADENA) y la Federación Nacional Democracia Radical, integrada por el Partido Nacional y el Partido Democracia Radical”²⁵⁶. Así, un sinnúmero de propagandas a lo largo de febrero comenzaron a llenar las páginas de El Mercurio. De manera muy similar a la campaña de 1970, la lógica era no sólo infundir terror, sino que, ahora también funcionaba el factor de la amenaza empírica frente a las consecuencias de no votar por dichos partidos. El Mercurio ejercía, para estas fechas una campaña mucho más agresiva, dando cuenta de los “gigantescos acaparamientos” que se presentaban en varios sectores del país²⁵⁷ y las “colas” que cada día multiplicaban las filas de compradores²⁵⁸.

Sergio Onofre Jarpa, uno de los candidatos más representativos del discurso del Partido Nacional, no sólo exponía la constante “ilegalidad gubernamental”²⁵⁹ de la Unidad Popular, sino que, también, para el año 1973, configura la necesidad de reemplazar al gobierno como sea, adjudicando la responsabilidad total en la crisis política vivida por el país²⁶⁰. En uno de los afiches de Jarpa, se describe la situación de las colas a través de una imagen con un niño llorando:

*“Su madre está haciendo cola... ¡Este niño no puede esperar hasta 1976! Los niños chilenos necesitan una solución AHORA. JARPA”*²⁶¹

Afiches como estos representan la “realidad” que termina por establecer algo mucho más complejo que una “campaña del terror”. Aunque, efectivamente es otra campaña en la que la propaganda influye de manera notable; los argumentos, los mensajes, las medidas de persuasión están en función de las realidades tangibles y/o materiales de los propios ciudadanos. De ahí que el simple ejemplo de las *colas* para comprar tenga un peso tal, que no es necesario dar cuenta de las soluciones propias del candidato; más allá de eso, se busca generar la opción de terminar, por fin, con un gobierno que tiene al país en el peor presente posible. Apelar a las “promesas incumplidas” y a la crisis económica resultaba una propaganda efectiva y que, a priori, terminaba por develar un presente distinto:

“¡Hace 2 años esto no pasaba...! 180 ^3% de inflación. Escasez. Colas. Mercado negro. Acaparamiento.

*¡Sucede hoy! O esto es parte de un siniestro plan de destrucción de nuestra economía o es simple y pura incapacidad. Para que esto termine...en el plebiscito del 4 de marzo... VOTE y VOTE por los partidos de la Confederación de la Democracia”*²⁶²

²⁵⁶ Biblioteca del Congreso Nacional. URL:

https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Confederaci%C3%B3n_de_la_democracia

²⁵⁷ El Mercurio, 09.02.1973, p. 1. “Gigantesco acaparamiento”.

²⁵⁸ El Mercurio, 11.02.1973, p. 1. “La cola de Chile”.

²⁵⁹ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 287.

²⁶⁰ El Mercurio, 18.08.1972, p. 17.

²⁶¹ El Mercurio, 11.02.1973, p. 36. Anexo. Imagen 8.

²⁶² El Mercurio, 22.02.1973, p. 39. Anexo. Imagen 9.

Para fines de febrero, el Mercurio se encargaba, paralelamente, a emitir editoriales que apelaban a la Unidad Popular no sólo en materia económica, sino también, contraatacando a la noción de “inquietud” e incluso a la situación del país en materia social. El hecho de que “los sectores democráticos chilenos aspiran a que el país llegue con entera normalidad a la confrontación cívica del 4 de marzo”²⁶³ provocaba no sólo un estado de alerta dentro de los propios opositores, sino también a consolidar la idea de “ilegalidad” del propio gobierno. Por otra parte, el propio diario exponía postulados políticos de la CODE, entre ellos, una denuncia de Mario Arnelo, diputado del PN, exponía que, según él, el gobierno “prepara un nuevo show de la sedición y tratará de inculpar a los personeros en retiro de las FFAA con dirigentes de algunos partidos de oposición como el presidente del PN...”²⁶⁴.

En el contexto de la campaña parlamentaria, la Democracia Cristiana también establece propaganda por el medio común al CODE: El Mercurio. De hecho, resulta preciso señalar que, incluso, el Partido de Izquierda Radical también concibe a este medio como imprescindible. Con todo, la DC apela a “no dejarse provocar” por la violencia, cuya esencia “totalitaria” no pertenece, en ningún caso, a la actitud propia de un “demócrata”²⁶⁵. El discurso se dirigía a la idea de una “colaboración leal, unitaria, desinteresada y solidaria entre todos los chilenos democráticos integrantes de la CODE” lo que permitirá “arrebatar a Chile de las garras del marxismo”²⁶⁶. Dentro del conglomerado, el objetivo prioritario era, justamente, terminar con la amenaza comunista, que, estando en el poder, había demostrado, a lo largo de tres años, una ineficacia e “ilegalidad” total. Bajo esta misma línea, en una carta abierta a Frei por parte de la hija del fallecido ministro Pérez Zujovic, se deja entrever el establecimiento de un símil entre el terrorismo y el gobierno²⁶⁷. En ella, María Angélica Pérez Yoma, en un énfasis de “angustia y desesperación de una mujer joven”, transmite su sentir frente a la realidad nacional: “la campaña del odio, de injurias, de calumnias, que contra usted (Frei) están manteniendo organizadamente algunos diarios adictos al gobierno”²⁶⁸. En general, la joven observa “cómo se repite el esquema”, puesto que también a su padre “lo calumniaron y lo insultaron públicamente... también lo trataron de asesino y traidor...”²⁶⁹ y, posteriormente, “todos sabemos lo que ocurrió después”. Resulta curioso que medios como “El Siglo” condenaran con gran ahínco el asesinato de Pérez Zujovic en su momento, al punto de hacer una cobertura exhaustiva frente a su asesinato en 1971²⁷⁰. La campaña tuvo tal envergadura, que el expresidente Gabriel González Videla “rompe el silencio” para señalar que “la dictadura del proletariado, meta del comunismo, es la condenación a muerte de la

²⁶³ El Mercurio, 23.02.1973, p. 3. “¿Quiénes fomentan la inquietud?”.

²⁶⁴ Ibid. P. 24 “Gobierno prepara su show de la pseudo sedición”.

²⁶⁵ El Mercurio, 24.02.1973, p. 74. “A los chilenos democráticos: No se dejen provocar”.

²⁶⁶ Ídem.

²⁶⁷ El Mercurio, 27.02.1973, p. 29. “¿No les bastó con mi padre?”.

²⁶⁸ Ídem.

²⁶⁹ Ídem.

²⁷⁰ El Siglo, 09.06.1971. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo II, Archivo 591. Universidad Finis Terrae. “Alerta los trabajadores en todo el País: Crimen contra Chile”.

democracia, de la libertad y de la clase media”²⁷¹. Con ello, se exhibe la intención de acabar, como sea, el ahora ilegítimo gobierno de Salvador Allende y la vía democrática jugaba un rol determinante para estas elecciones.

La “ilegalidad” del gobierno seguía siendo una constante imperante, al punto que, posterior a las elecciones, El Mercurio enfatizaba en un triunfo democrático, pero que “urgía el atraso en la entrega de cómputos”²⁷². En una declaración de la CODE, además de destacar el triunfo obtenido por las elecciones parlamentarias, se emplaza al gobierno a una “rectificación profunda de su política”²⁷³. Dicho emplazamiento está en función no sólo del triunfo, sino también del factor de la ilegalidad, que, al parecer, se vislumbraba por la excesiva demora de los cómputos. La portada del día siguiente seguía dando cuenta de lo que ocurría frente a dicha demora y es que fue tal, que Frei y Jarpa, por nombrar algunos, generaron una enérgica protesta, que terminó por llenar las portadas de El Mercurio²⁷⁴. Entre dichas declaraciones, Jarpa calificó de “fraude electoral” debido a que la negligencia del gobierno, a 24 horas de terminado el proceso, “reviste la mayor gravedad puesto que los antecedentes parciales que se han entregado no corresponden a la realidad de la votación emitida”²⁷⁵. Una “falsificación” de los votos parece ser lo más probable dentro de los días venideros y las posturas parecían coincidir dentro de la CODE. Este pseudo “triunfo” parlamentario en marzo de 1973 fue el aliento final para la crítica de esta derecha hacia los partidos de la UP. Con ello, la mayoría absoluta fue efectiva con un 57%²⁷⁶, sin embargo, dicho triunfo no consolidó un arma política capaz de “doblegar a la UP y obligarla a retroceder en su avance socializador”²⁷⁷.

En suma, el resultado de las elecciones parlamentarias de 1973 no resulta para nada determinante frente al desarrollo de un “miedo” o “campaña del terror”. Los discursos del Partido Nacional se sujetaban excesivamente a la “clase media” y la propaganda, más que “terror”, generaban una mayor amenaza instrumentalizada, pero sólo en los sectores sociales a los cuales la CODE apelaba. Dicha amenaza estaba en función de los discursos previos del anticomunismo, ya instaurados de manera implícita en dichos sectores. Más allá de eso, la vía institucional parecía decaer por parte de la oposición. De ahí que el triunfo no consolidara una vía opositora de mayor fuerza, sino, más bien, una vía última: el golpe de estado. Con ello, la configuración de esta vía estaba en plena concordancia no sólo con el fracaso institucional, sino también con la búsqueda, ya anunciada en 1970, de detener, bajo cualquier medio el avance del marxismo en Chile. Y es que el triunfo de Allende venía a desarrollar nuevos mecanismos, como los ya mencionados; pero también venía a anunciar un giro a la izquierda del espectro político. Con todo, el desarrollo de la amenaza política apela a las necesidades básicas de cualquier chileno y chilena: las colas, el empleo, el “robo” que realiza

²⁷¹ El Mercurio, 01.03.1973, p. 55. “El ex Pdte. De Chile, Gabriel González Videla, rompió el silencio...”

²⁷² El Mercurio, 05.03.1973, p. 1.

²⁷³ Ídem.

²⁷⁴ El Mercurio, 06.03.1973, p. 1. “Inquieta a ciudadanía el insólito atraso en entrega de cómputos”.

²⁷⁵ Ídem.

²⁷⁶ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 382.

²⁷⁷ Ibid. Pp. 382-383.

el Estado bajo las expropiaciones o el alza de impuestos, la escasez, el “terrorismo” y el extremismo; y así, un sinfín de factores que permitían dar cuenta del avance propio del gobierno en cuestión.

4.2. El *tanquetazo*. Una amenaza materializada.

Cuando se pretende hablar de una “amenaza materializada”, refiero al traspaso del miedo de los vencidos y los vencedores²⁷⁸, siguiendo a Lira y Castillo, como el miedo de los vencedores está hecho del trauma vivido antes de la victoria; la oposición, bajo ninguna otra opción más que la vía del golpe de estado termina por consolidar una “amenaza materializada” frente a los que vendrían siendo los futuros vencidos. En este sentido, un fallido intento, o, como se diría posteriormente, “prueba de fuerza”, se daría a partir de lo acaecido a fines de junio de 1973. El famoso “tanquetazo”, se vio sujeto a antecedentes discursivos con una fuerza mayor a la de cualquier elección presidencial o parlamentaria: por un lado, la crisis de los partidos y de las instituciones liberales había llegado a un punto culminante desde la perspectiva de la derecha²⁷⁹; mientras que medios como El Mercurio, se dedicaban, desde ya, apelaba al “régimen democrático” y a las “garantías constitucionales” que ya no parecían estar en sintonía con los inicios de un supuesto “totalitarismo” de parte de la “ilegalidad” del gobierno²⁸⁰. Paralelamente, en una declaración del Partido Nacional, frente a la promesa de Allende de respetar la institucionalidad, “en lo que va transcurrido de su mandato... se incurrió en innumerables violaciones legales y en atropellos deliberados y reiterados a la Constitución, que son causa determinante de la crisis política, social y económica que vive el país y que no tiene parangón en nuestra historia...”²⁸¹.

Según Joan Garcés, este es el momento en que el sector democrático de las FFAA se ve “aislado”²⁸². Y resulta preciso señalar que es la génesis del proyecto del golpe de estado. El desconocimiento del sector de Frei en las negociaciones entre el gobierno y el PDC parece ser una semilla de la vía militarizada, incluso, bajo dicha premisa se funda la CODE que, con lo ya señalado, trata de unificar una “fuerza institucional” que fracasa. Para mayo de 1973, la paralización del sector de los camioneros y otros gremios parece ser fundamental para establecer la decisión de efectuar el golpe de estado²⁸³. Previo al 27 de junio, la I, III y IV divisiones del ejército, vale decir, las de las provincias; trataban de ejercer presión sobre la II (la de Santiago, la más sujeta al oficialismo). En esta última, el general Carlos Prats, con

²⁷⁸ Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. (Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991). P. 34.

²⁷⁹ Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. (Santiago: LOM, 2008) P. 382.

²⁸⁰ El Mercurio, 16.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 286. Universidad Finis Terrae. “El núcleo vital del sistema”.

²⁸¹ El Mercurio, 17.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 728. Universidad Finis Terrae. Dice Partido Nacional “El señor Allende ha dejado de ser presidente constitucional de Chile”.

²⁸² Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. (Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991). P. 284.

²⁸³ Ibid. P. 289-291.

el conocimiento de ciertas informaciones proporcionadas por el servicio de inteligencia militar, procedió a arrestar los días 25 y 26 a varios oficiales, lo terminó por debilitar y desarticular ciertos sectores del complot²⁸⁴. Aun con ello, el Regimiento de Blindados número dos se insubordinaba y atacaba la Moneda para el 29 de junio. Un día antes, El Mercurio daba cuenta del decreto de zona de emergencia para la provincia de Santiago²⁸⁵, el cual estaba justificado bajo un “hecho atentatorio frustrado” contra “la persona del Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats”. En el mismo diario, se exponía la rechazada renuncia del General Prats, mientras que se exponía un “grave incidente” que lo vinculaba a “la detención a balazos a una automovilista que conducía una renoleta y que le hizo un gesto estimado ofensivo por el alto oficial militar”²⁸⁶.

Las consecuencias del “tanquetazo” se vieron fuertemente sometidas a discursos opositores, que apostaban a visiones diametralmente opuestas: “La Tribuna”, daba cuenta de la “jugada maestra para el asalto al poder total”, donde, “...moviendo desde la sombra los hilos del engaño, la presión y la mentira, los estrategos del despotismo rojo se lanzaron ayer a la aventura del Autogolpe”²⁸⁷. Considerado un montaje por parte de “los marxistas”, dicho diario realiza un análisis que carece de un filtro discursivo (como el de El Mercurio); la idea del autogolpe era una realidad y, paralelamente, la clausura policial del diario El Mercurio y el asalto a “Tribuna” para dicha fecha, terminaba por enraizar más aún dicha “realidad”. En dicho asalto, se daba cuenta de “hordas marxistas armadas de pistolas, piedras y bombas incendiarias”, por lo que, con todo, el “autogolpe” paralelo, establecía así, una posible “dictadura totalitaria”. La coyuntura de las intervenciones de dichos diarios fue expuesta, para el 30 de junio, por el propio Mercurio, que para el día anterior era intervenido por la “policía civil” que procedió a allanar. Nuevamente, apelando a la “ilegalidad”, se establece la “ilegítima intervención debido al desalojo, allanamiento y suspensión de nuestras actividades periodísticas”²⁸⁸. Sin embargo, para el 8 de julio de 1973, la idea de un “autogolpe” distaba por parte este diario que, siguiendo su respaldo en la “legalidad”, se exponía la ley N° 17.798 que, para octubre de 1972, estableció el control de armas centralizándolo en el Ministerio de Defensa Nacional. Bajo esta premisa, la sublevación del 29 de junio, que fue controlada en forma rápida por efectivos del ejército, significó “una revelación inesperada del armamento y militarización de grupos de choque que evidenciaron su efectividad...”²⁸⁹. Con todo, para el Mercurio, más que un autogolpe a secas se daba cuenta de la “posesión de arsenales de distintas magnitudes y que su objetivo era entrar a una verdadera contienda con elementos civiles o uniformados en el momento en que se les

²⁸⁴ Ibid. P. 292

²⁸⁵ El Mercurio, 28.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 281. Universidad Finis Terrae. En Provincia de Santiago: DECRETADA ZONA DE EMERGENCIA.

²⁸⁶ Ibid. Archivo 300. “General Prats mezclado en un grave incidente”.

²⁸⁷ La Tribuna, 30.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 205. Universidad Finis Terrae. “Burda Mascarada”.

²⁸⁸ El Mercurio, 30.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 279. “Persecución de ideas políticas”. “Ilegal intervención en el Mercurio”.

²⁸⁹ Ídem.

ordenara por sus directivas”²⁹⁰. Resulta curioso que El Mercurio, a un día de los hechos del “tanquetazo”; emplazaba al “gobierno ilegal”, haciéndose valer el “pacto de garantías” que Allende rompió y por, sobre todo, ante la tendencia de “perseguir las ideas de sus adversarios mediante diversos procedimientos”²⁹¹. Todo esto, ante las querellas que Salvador Allende anunció públicamente, en la Plaza de la Constitución, contra el Frente Nacionalista “Patria y Libertad” (quienes para el 13 de julio se adjudicaba cierta participación en lo ocurrido el 29 de junio²⁹²) y contra el Partido Nacional. Bajo el precepto de la “libertad de expresión” y de la propia Constitución política, El Mercurio señala que “ninguna idea política ni su publicidad, ni si quiera sustentar o difundir ideas extremas -como la de derribar al presidente de la República, cerrar el Congreso o destituir a la Corte Suprema- pueden implicar sedición, ya que para ello tendrían que ser delito, y constitucionalmente, no cabe que lo sean...”²⁹³. Más aún, “la difusión de ideas políticas no debe caer en la calumnia, la injuria, ni tampoco convertirse en actos sediciosos, vale decir, -en nuestro ejemplo- a derribar al presidente, cerrar el congreso y destruir a la Corte Suprema”²⁹⁴.

En suma, las ideas de un autogolpe y el estallido de una guerra civil en complemento con las crisis generalizadas parecen ser los argumentos que más hondo calaron en el discurso de la derecha a posteriori. En este sentido, el “tanquetazo” resulta determinante no sólo para los siguientes meses, sino también para materializar el “proceso de amenaza” que se gestaba. Las consiguientes desmitificaciones por parte de la CIA tienden a cancelar un sinnúmero de argumentos propiciados por medios como El Mercurio y la propia oposición²⁹⁵, además de factores bastante decisivos, como la protección policial que se había dado a un congreso de Patria y Libertad en Temuco o la rebelión abierta de trabajadores de las minas de cobre de El teniente²⁹⁶.

²⁹⁰ Ídem.

²⁹¹ El Mercurio, 28.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 363. “Persecución de ideas políticas”.

²⁹² Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 192. En complemento con lo señalado, también se establece, según el informe Church, el sustento de 38 mil 500 dólares a través de un partido.

²⁹³ El Mercurio, 28.06.1973. Óp. Cit. Colección Víctor Farías, Tomo VI, Archivo 363. “Persecución de ideas políticas”.

²⁹⁴ Ídem.

²⁹⁵ Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. (Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999) P. 12-16. “29 de Julio. El Preámbulo”. Departamento de Estado, julio de 1973.

²⁹⁶ Ibid. P. 17.

Conclusiones.

A lo largo de esta investigación, se trató de exponer, bajo ciertos lineamientos teóricos e históricos, la influencia del rol del miedo y la amenaza en los discursos opositores a Salvador Allende y la Unidad Popular. En cierta medida, bajo todo lo expuesto, se pueden develar muchos más factores decisivos para la configuración de la dictadura; sin embargo, el discurso propio que otorga el “miedo de los vencedores” parece ser realmente determinante, incluso, para nuestro presente. En este sentido, las aliteraciones discursivas frente a la amenaza del comunismo parecen ser la constante del país en gran parte de su historia política y, aunque llegase a parecer apresurado, dicha constante perdura a través de nuevos medios que se adaptan al discurso anticomunista como tal. Sin dejar de lado factores que permitieron enraizar el anticomunismo, como el mismo caso del asesinato de Pérez Zujovic por parte del VOP, ciertas actitudes de la extrema izquierda frente al cumplimiento del programa o incluso el posterior asesinato de Jaime Guzmán; hay que señalar que la implantación de dichos discursos termina por sujetarse, incluso, a una revisión ahistórica del pasado, dando cuenta de “hechos consumados” que son inobjetables. Los discursos posteriores, bajo la dictadura plena, parecen afincarse mucho más si se considera el autoritarismo y el terror impulsado. Terror que, por cierto, tiene su génesis en el terror propio de los “vencidos” en tiempos de la UP y “vencedores” en dictadura.

Esta investigación, a mi modo de ver, puede ser una vía más para estudiar el contexto mediante el cual se justifica, bajo los propios discursos estudiados, la necesidad de un golpe de estado y de la propia dictadura militar. Sin embargo, este estudio es ínfimo en relación con lo que parecen ser, a lo largo de la historia, el anticomunismo chileno y más aún, el propio miedo y la amenaza política. Creo firmemente en la necesidad de realizar un estudio comparado entre la génesis, enraizamiento y actualidad de dichos discursos. Ello, primeramente, debido a que, en el presente, se siguen cultivando un sinnúmero de “nuevos recursos” que permiten constatar, aún con todo, un anticomunismo ciego, sin fundamento alguno más que el de los “hechos inobjetables” que pueden ser arduamente cuestionados.

Por otra parte, el siglo XXI ha traído consigo el desarrollo masivo de las comunicaciones, con ello, la influencia de dichos discursos en el cultivo de la “posverdad” parece ser un hecho que amerita comprender la finalidad no sólo del propio desarrollo de posverdad, sino también de los flujos de información instantánea, que parecen ser un “arma de doble filo” para la comprensión de la realidad. Finalmente, el estudio propio del caso chileno resulta ser un fenómeno particular, no sólo por la manera en que se gestó, sino también, por su desarrollo y conclusión. Esto último parece ser distintivo incluso bajo una gran cantidad de artículos y estudios frente al fenómeno de la Unidad Popular y Allende.

En definitiva, el uso del miedo como “amenaza política” resulta ser uno de los tantos factores que explican el desarrollo del golpe militar y la consiguiente dictadura. Aunque resulte ser un estudio meramente de prensa, estos discursos podrían encontrarse mucho más consumados en un estudio de memoria de “los vencedores”, vale decir, un trabajo de memoria de la derecha y de los golpistas. El estudio propio de los que “vencieron al

marxismo” resulta complejo y al mismo tiempo casi imposible, si se considera el nulo aporte a la justicia de los casos de detenidos desaparecidos. La gran problemática de una investigación o estudio crítico es, justamente, lo relativo a los “pactos de silencio” que perduran hasta nuestros días y que parecen ser más sagrados y relevantes que una madre que sigue en búsqueda de su hijo, un hijo que sigue en búsqueda de su padre, un hermano que sigue en búsqueda de su hermana.

Fuentes

Periódicos y revistas (años consultados)

- Clarín, El (Santiago: 1970 - 1973).
- Mercurio, El. (Santiago: 1970 - 1973).
- PEC (Santiago: 1970).
- Popular, El (Antofagasta: 1972)
- Prensa, La (Curicó: 1972).
- Puro Chile (Santiago: 1970 – 1973).
- Sepa (Santiago: 1972 - 1973).
- Siglo, El (Santiago: 1970 - 1973).
- Sur, El. (Concepción: 1970 - 1973).
- Tercera de la Hora, La (Santiago: 1970 -1973).
- Tribuna. (Santiago: 1971 - 1973).
- Última Hora, Las Noticias de (Santiago: 1970 - 1973).

Audiovisuales

- Agüero, Ignacio. “El Diario De Agustín”. (2008). Película documental.
- Inti Illimani. “Canto al programa” (1970). Álbum de estudio.
- Guzmán, Patricio. La batalla de Chile (1973). Película documental.

Bibliográficas

- Archivos Secretos: Documentos desclasificados de la CIA. Santiago de Chile, LOM ediciones, 1999.
- Garcés, Joan E. “Allende y la experiencia chilena: las armas de la política”. Santiago de Chile: Ediciones BAT, 1991.
- Labarca G., Eduardo. “Chile al Rojo”. Santiago, Ed. Universidad Técnica del Estado, 1971.
- Varios. “Fidel en Chile. Textos completos de su dialogo con el pueblo”. (Santiago, Ed. Quimantú, 1972).

Electrónicas (páginas web)

- Biblioteca del Congreso Nacional. Ley Número 12927. Título II: Delitos contra la Seguridad Interior del Estado. 02.08.1958. Artículo 4.

- Castro, Fidel. “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del comité central del partido comunista de Cuba y primer ministro del gobierno revolucionario, en la concentración conmemorativa del XVII aniversario del asalto al Cuartel Moncada, efectuada en la plaza de la revolución el 26 de julio de 1970. URL: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f260770e.html>
- EMOL. Ex Disidente Soviético Canjeado Por Corvalán: "Siempre Fue Un Estalinista Convencido". EMOL, 2010. URL: <https://www.emol.com/noticias/nacional/2010/07/22/426405/ex-disidente-sovietico-canjeado-por-corvalan-siempre-fue-un-estalinista-convencido.html>.
- Nixon, Richard. “Nixon’s Silent Majority Speech”, 03.11.1969. En: Watergate.info. URL: <http://watergate.info/1969/11/03/nixons-silent-majority-speech.html> “And so tonight-to you, the great silent majority of my fellow Americans-I ask for your support...”
- Reporting America at War . The Reporters. Malcolm W. Browne | PBS URL: <http://www.pbs.org/weta/reportingamericaatwar/reporters/browne/>

Bibliografía

Libros

- Baczko, Bronislaw. “Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas”. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1999.
- Bitar, Sergio. “Chile 1970-1973. Asumir la historia para construir el futuro”. Santiago, Pehuén Editores, 1996.
- Burke, Peter. “¿Qué es la Historia Cultural?”. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2006.
- Casals, Marcelo. “La ceración de la amenaza roja. Del surgimiento del anticomunismo en Chile a la ‘campaña del terror’ de 1964”. Santiago: LOM, 2016
- Delumeau, Jean. “El miedo en Occidente”. México, Santillana Ediciones Generales, 2005.
- Franco, Marina. “Un enemigo para la Nación. Orden interno, violencia y ‘subversión, 1973-1976”. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Hobsbawm, Eric. “La Era del Imperio”. Bs. As.: Ed. Crítica, 1998.
- Hoggart, R. “La Cultura Obrera en la Sociedad de Masas”. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013.
- Lefebvre, Georges. “El gran pánico de 1789”. Barcelona, Ed. Paidós, 1986.
- Lira, Elizabeth; Castillo, María Isabel. “Psicología de la amenaza política y el miedo”. Santiago: Ediciones Chile América, CESOC, 1991.
- Moulán, Tomás. “Estudio sobre Chile”. Santiago: Ed. Orbe, 1965.

- San Francisco, A. y Soto, Ángel (editores). Camino a La Moneda. Las elecciones presidenciales en la Historia de Chile 1920 - 2000. Santiago, Instituto de Historia de la PUC – Centro de Estudios Bicentenario, 2005.
- Timmermann, Freddy “Miedo, emoción e historiografía”. Revista de Historia Social y de las Mentalidades, Vol. 19, N° 1 Ene.-jun., 2015. Pp. 159-177 Universidad de Santiago de Chile. Santiago de Chile.
- Valdivia O., Verónica. “Nacionales y Gremialistas. El ‘parto’ de la nueva derecha política chilena, 1964-1973”. Santiago: LOM, 2008.
- Valenzuela, Arturo. “El quiebre de la democracia en Chile”. Santiago de Chile, FLACSO, 1978.
- Vezzetti, Hugo. “Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la argentina”. Bs. As.: Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Artículos

- Timmermann, Freddy. “La rearticulación de los miedos. Chile (1973)-Argentina (1976)”. Presentado en X Jornadas de Sociología de la UBA 20 años de pensar y repensar la sociología. Buenos Aires, julio 2013.
- Timmermann, Freddy. “El Gran Terror. Miedo, emoción y discurso. Chile, 1973-1980”. Santiago de Chile: Copygraph. 2013.

Anexo.

Fuentes y recortes periodísticos de la propaganda anticomunista.

Imagen 1. El Mercurio, 07.08.1970, p. 26.



Imagen 2. El Mercurio, 01.08.1970, p. 31.

**CHILE NO PUEDE
SER CONDENADO A SEGUIR
EL EJEMPLO DE CUBA**

**CHILE NO PUEDE
SER CONDENADO A QUE
ALGUN DIA EL SEÑOR ALLENDE
O EL SEÑOR TOMIC
TENGAN QUE RECONOCER,
AL IGUAL QUE
FIDEL CASTRO,
QUE SU REVOLUCION
HA FRACASADO...
QUE VINO EL CAOS
Y QUE TODAVIA
PEORES HAMBRUNAS Y
PRIVACIONES VENDRAN
EN LOS PROXIMOS
DIEZ AÑOS...**

"Incumplimientos en transportes de materias primas para jabones y detergentes, así como de los productos terminados. Insuficiente transportación de arenas sílices para la producción de cemento y botellas. Déficit en la transportación de barras de acero. Insuficiente transportación de finos, afectando la alimentación animal en granjas. Insuficiente transportación de bagazos para las fábricas de papel de astillas. Paralización de las fábricas de Puntillas de Santiago de Cuba, por déficit en la transportación de materias primas. Incumplimiento del plan nacional de producción de fertilizantes, por baja extracción del producto terminado. En el transporte de pasajeros por ferrocarril, en comparación con 1969, se produjo una disminución de un 36% en el periodo de Enero a Mayo, causada por el desvío de las locomotoras para la zafra y a la retirada de la circulación de coches motores por falta de piezas de repuesto."

(Frase reproducida íntegra y textualmente del discurso pronunciado por Fidel Castro, el 28 de Julio de 1970)

**POR ESO LOS CHILENOS DAREMOS LA GRAN MAYORIA A
DON JORGE ALESSANDRI**

EL 2 VICTORIOSO VOLVERA

Imagen 3. El Mercurio, 18.08.1970, p. 27.

Esto es el comunismo



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

Ya no verá nada más. Ni las libertades de su Patria pisoteadas por el comunismo, ni los rostros llorosos de los seres queridos. Nada. Una ráfaga y todo habrá terminado. Pensaba que sus ideas serían combatidas con ideas y no con metrallera.

**... y muchos no creyeron
que el comunismo era esto.
Evitemos un Chile comunista.**

**FALTAN 15 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA**



Imagen 4. El Mercurio, 30.08.1970, p. 47.

NADIE PUDO DESMENTIRNOS PORQUE TODO ES VERDAD

**Por aquí
antes corrían
niños...**



**y muchos no creyeron
que el comunismo era esto.
Evitemos un Chile comunista.**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Esto es
el comunismo**



**y Ud... ¿quiere
esto para Chile?**

Testimonio de un régimen de terror:

**SALVEMOS A CHILE
DEL COMUNISMO**

FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

**Unidos
en la idea y
en la acción**



**NO QUEREMOS UN
CHILE COMUNISTA**

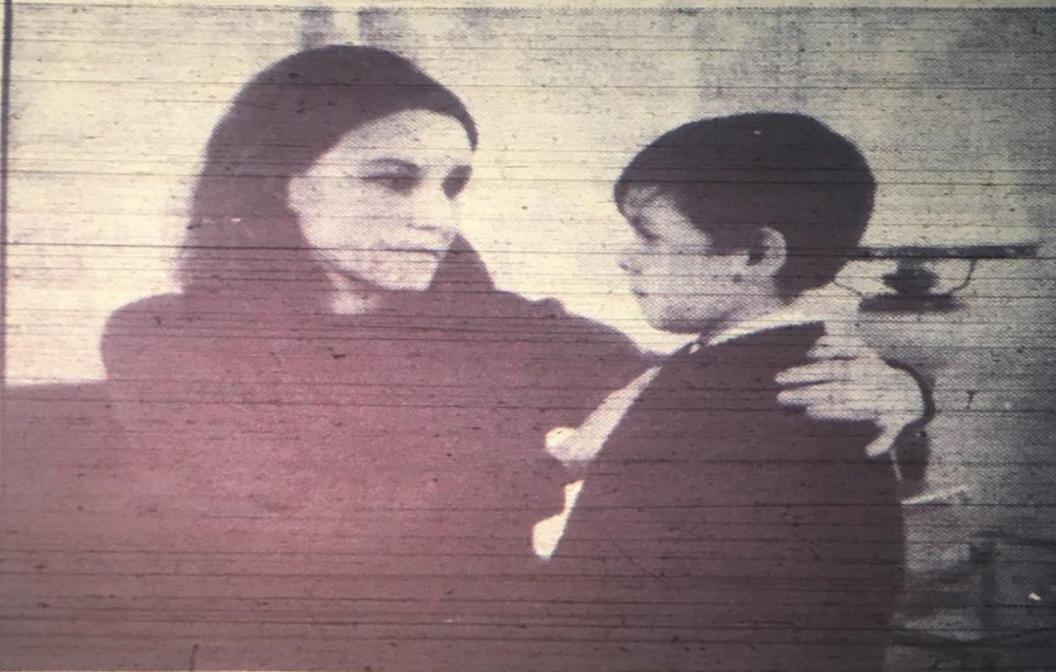
FALTAN 53 DIAS
PARA QUE USTED LO DECIDA

Y MUCHOS TODAVIA GREEN QUE SI TRIUNFA EL MARXISMO ESTO NO SUCEDERA EN CHILE

CHILE JOVEN

Imagen 5. El Mercurio, 01.08.1970, p. 33.

¿DONDE ESTA EL PAPA...?



En muchos países comunistas, esta pregunta no tendrá respuesta. Cientos de hombres han sido arrancados de sus hogares, y se encuentran en cárceles, campos de concentración o desaparecidos, por haber opinado o escrito en contra del gobierno.

LUCHEMOS PARA QUE CHILE SIGA SIENDO LIBRE

CHILE

acción mujeres de Chile
mujer chilena al poder por la paz y la justicia en sus manos

Imagen 6. El Mercurio, 21.08.1970, p. 31

Pueblo evangélico: **NO MAS NAVIDAD...**



En Cuba, tus hermanos ya no tienen Navidad. Este es un hecho.
Una orden del Estado omnipotente la ha suprimido, a pretexto de
obtener una flusoria mejor cosecha de caña de azúcar.
El materialismo y totalitarismo reemplazan al
recuerdo más querido de los cristianos.

DE TI DEPENDE QUE EN CUATRO MESES MAS, TENGAMOS NAVIDAD EN CHILE!
EN EL MOMENTO DE DECIDIR, VOTA POR LA LIBERTAD.

NUEVA ACCION CRISTIANA



Imagen 7. El Mercurio, 31.08.1970, p. 9.

**Pueblo evangélico:
DEBEMOS PERMANECER
UNIDOS...,**



**...unidos en la FE y en la LIBERTAD, para oponer
nuestra fuerza espiritual y nuestra acción
contra las doctrinas materialistas y totalitarias
que se oponen al Camino de Cristo.**

**EL FUTURO DEPENDE DE TI MISMO: EN EL MOMENTO
DE DECIDIR, VOTA POR LA LIBERTAD.**



NUEVA ACCION CRISTIANA

Imagen 8. El Mercurio, 11.02.1973, p. 36.



**SU MADRE ESTA
HACIENDO COLA...**



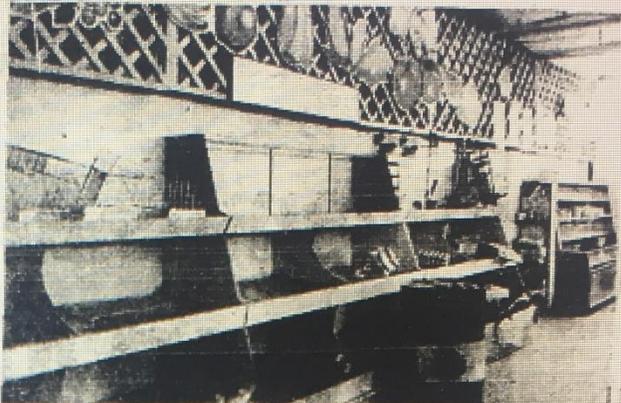
¡ESTE NIÑO NO PUEDE ESPERAR HASTA 1976!
Los Niños Chilenos Necesitan una Solución AHORA

JARPA

¡hace 2 años esto no pasaba..!



COLAS



ESCASEZ



MERCADO NEGRO



ACAPARAMIENTO

180³% INFLACION

¡SUCEDÉ HOY!

O esto es parte de un siniestro plan de destrucción de nuestra economía o es simple y pura incapacidad.

para que esto termine!..en el Plesbicio del 4 de Marzo...
VOTE
Y VOTE por los Partidos de la
CONFEDERACION DE LA DEMOCRACIA

CODE

PARTIDO DEMOCRACIA RADICAL PARTIDO DEMOCRATICO NACIONAL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO PARTIDO NACIONAL PARTIDO IZQUIERDA RADICAL